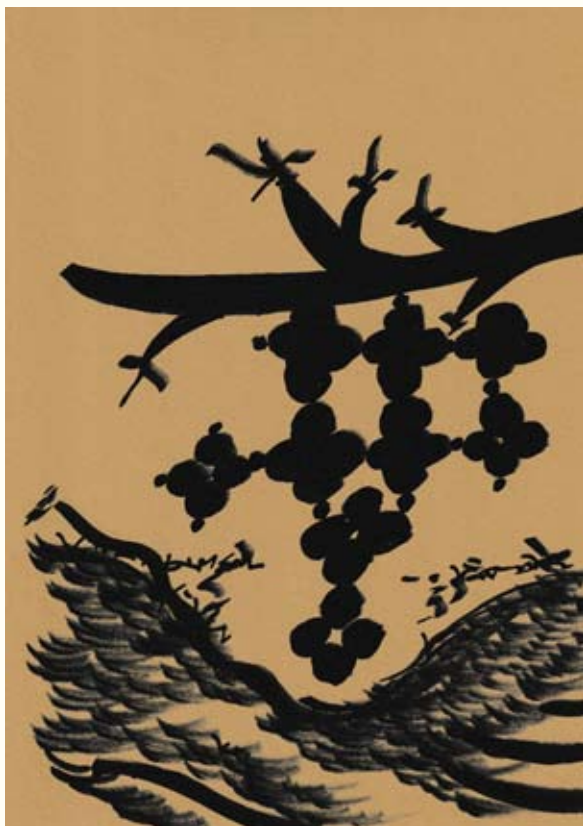


Jesús Otero-Yglesias

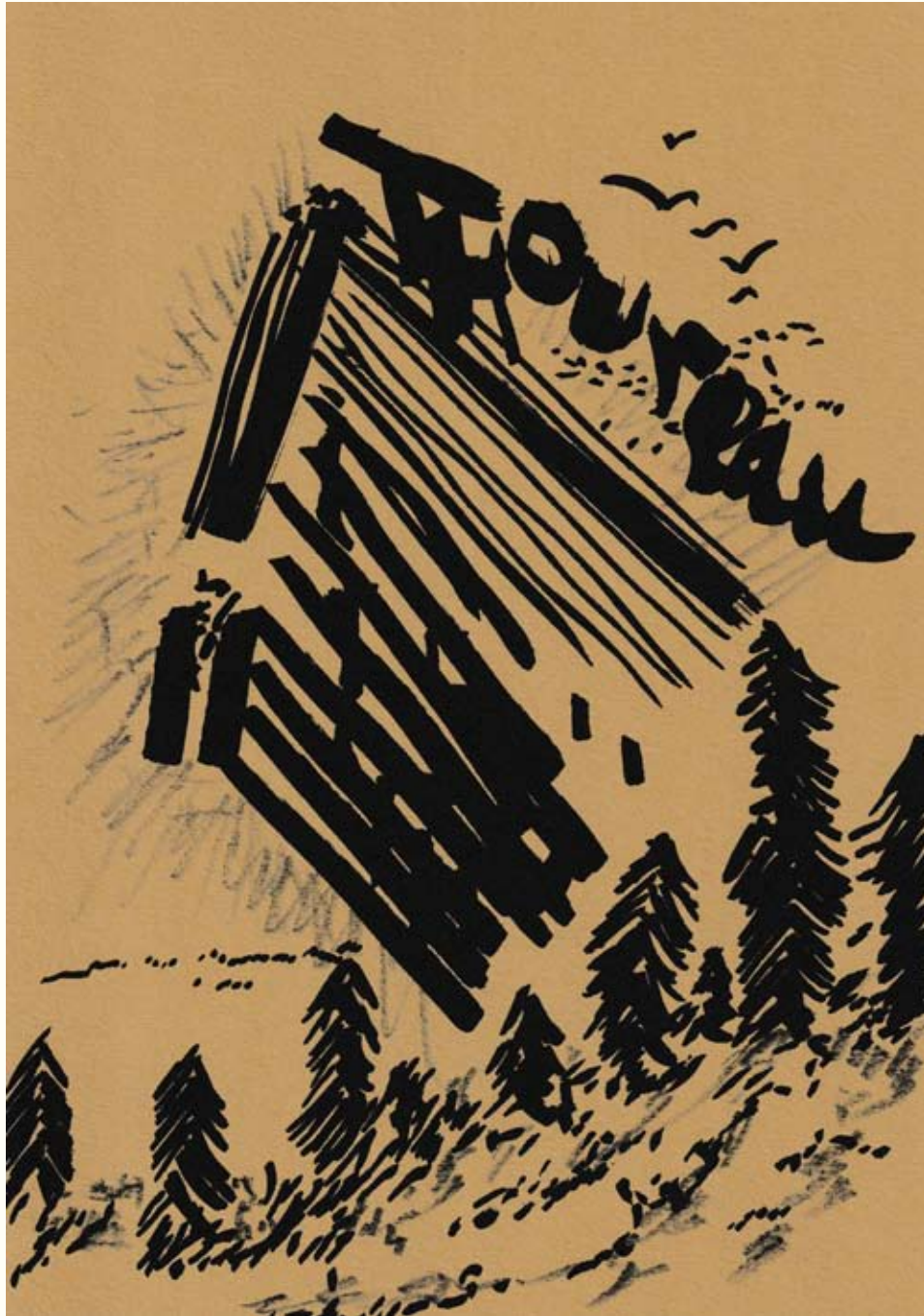
Evocación del bosque inacabado
y de la luz que lo transita





Jesús Otero-Yglesias

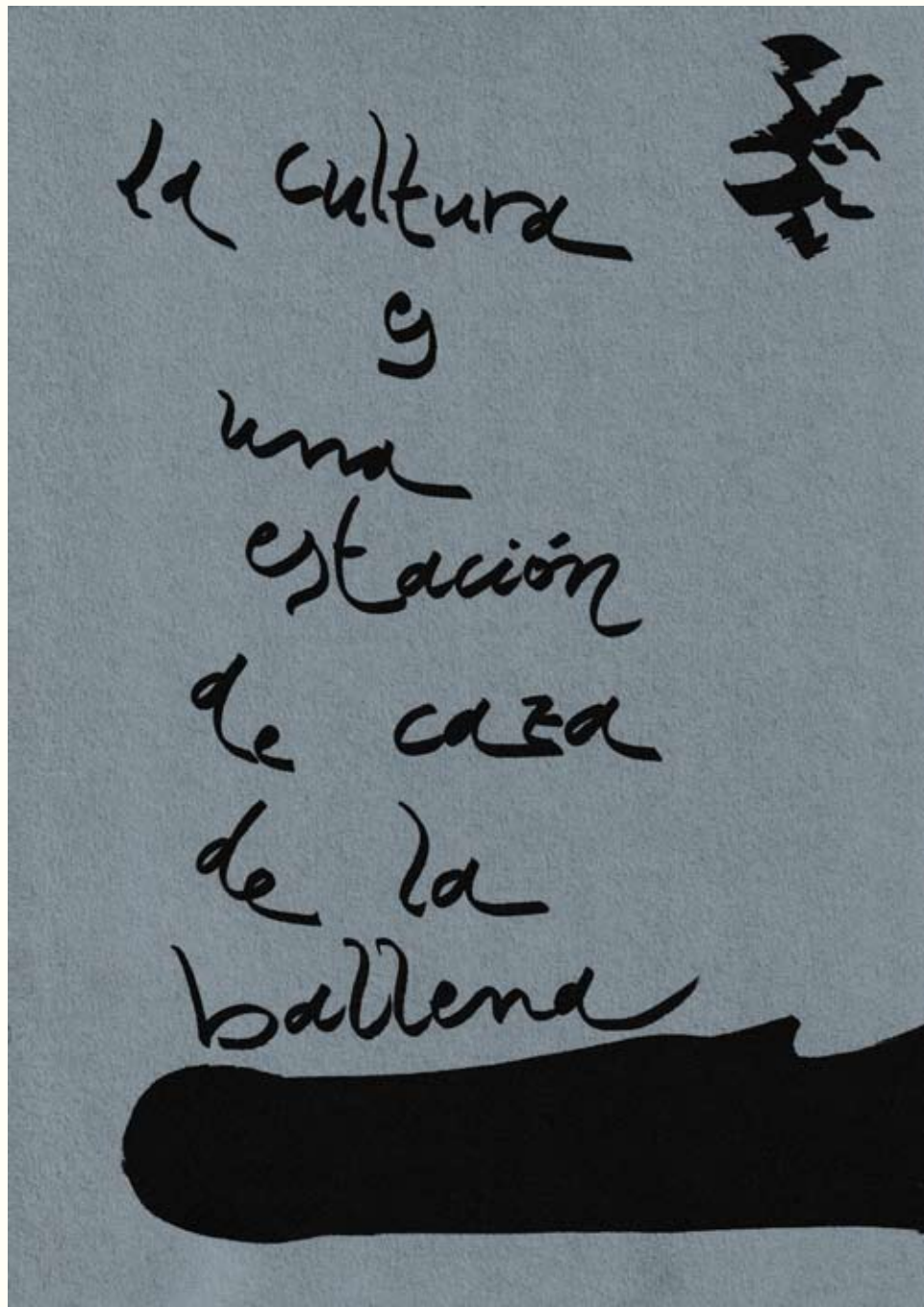
EVOCACIÓN DEL BOSQUE INACABADO
Y DE LA LUZ QUE LO TRANSITA



Jesús Otero-Yglesias

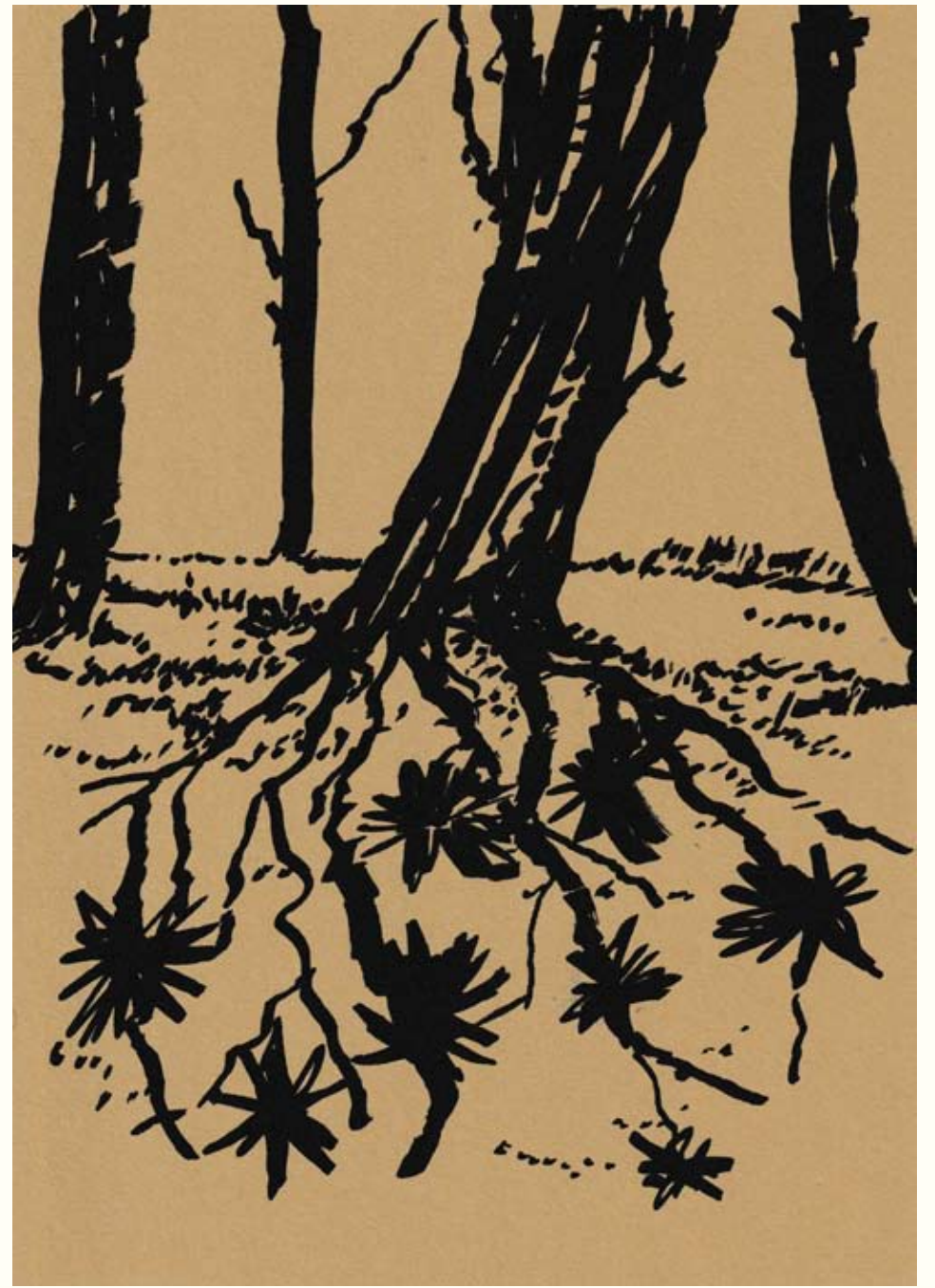
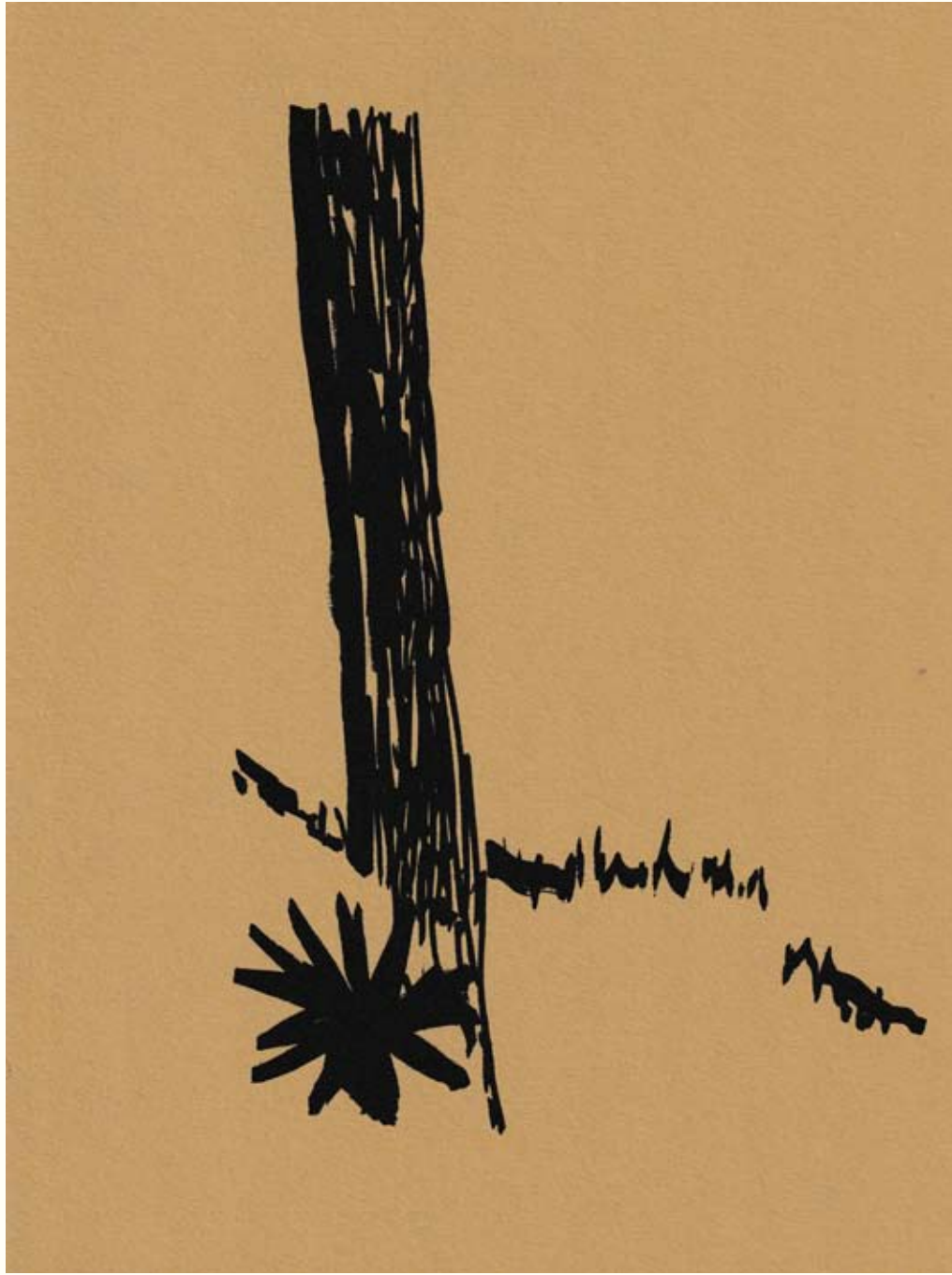
EVOCACIÓN DEL BOSQUE INACABADO
Y DE LA LUZ QUE LO TRANSITA

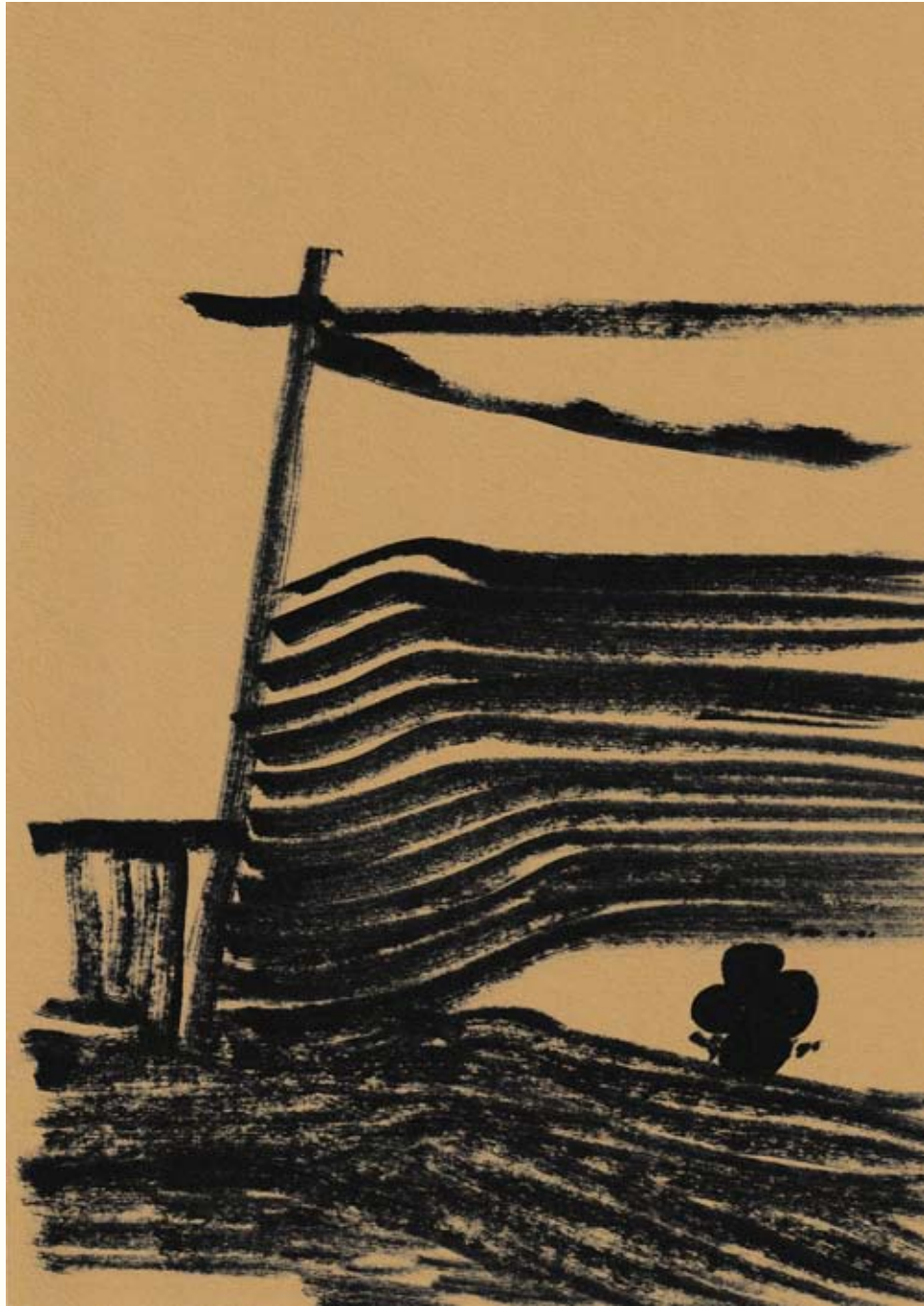
En Tomas Tranströmer



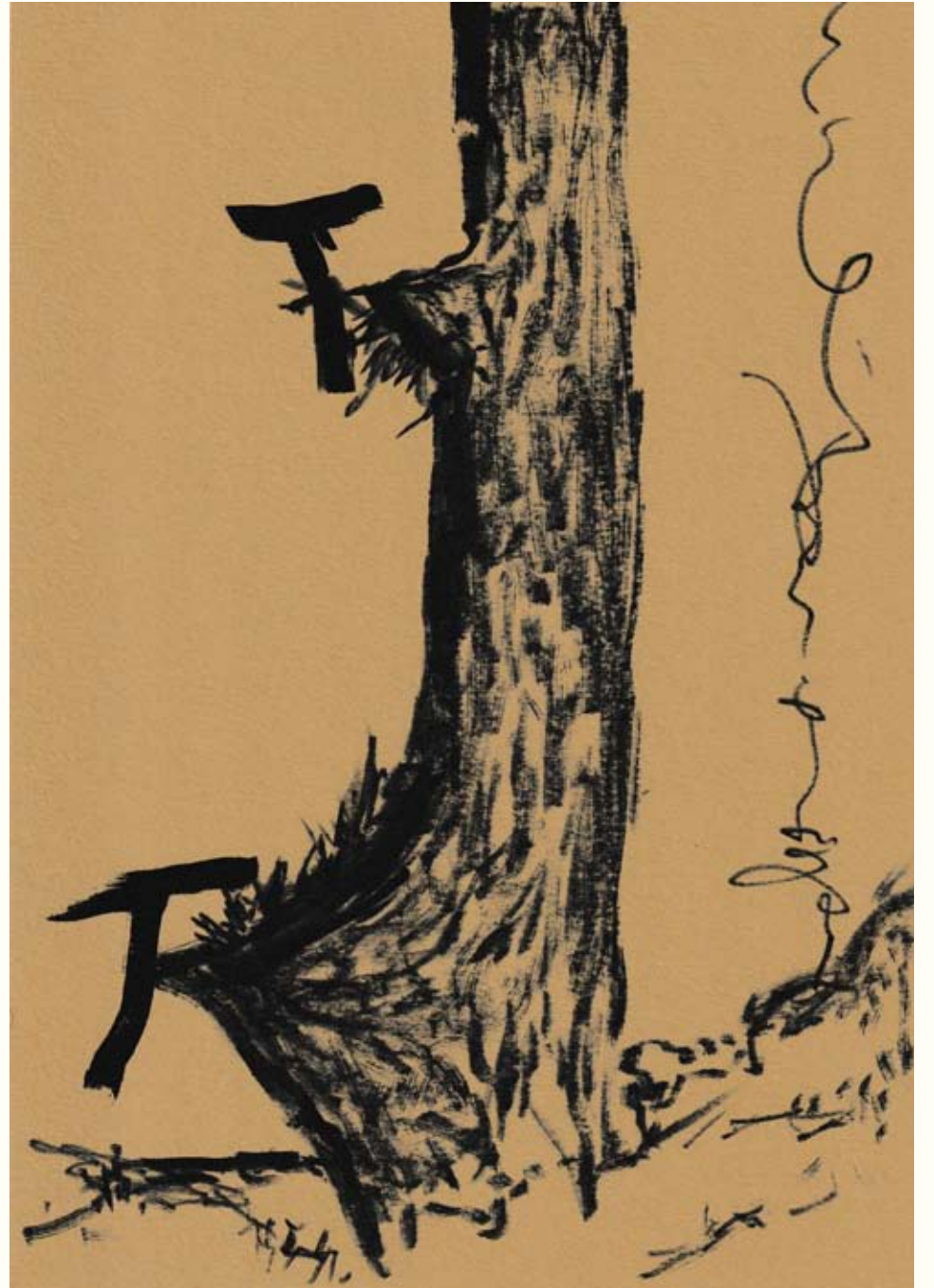
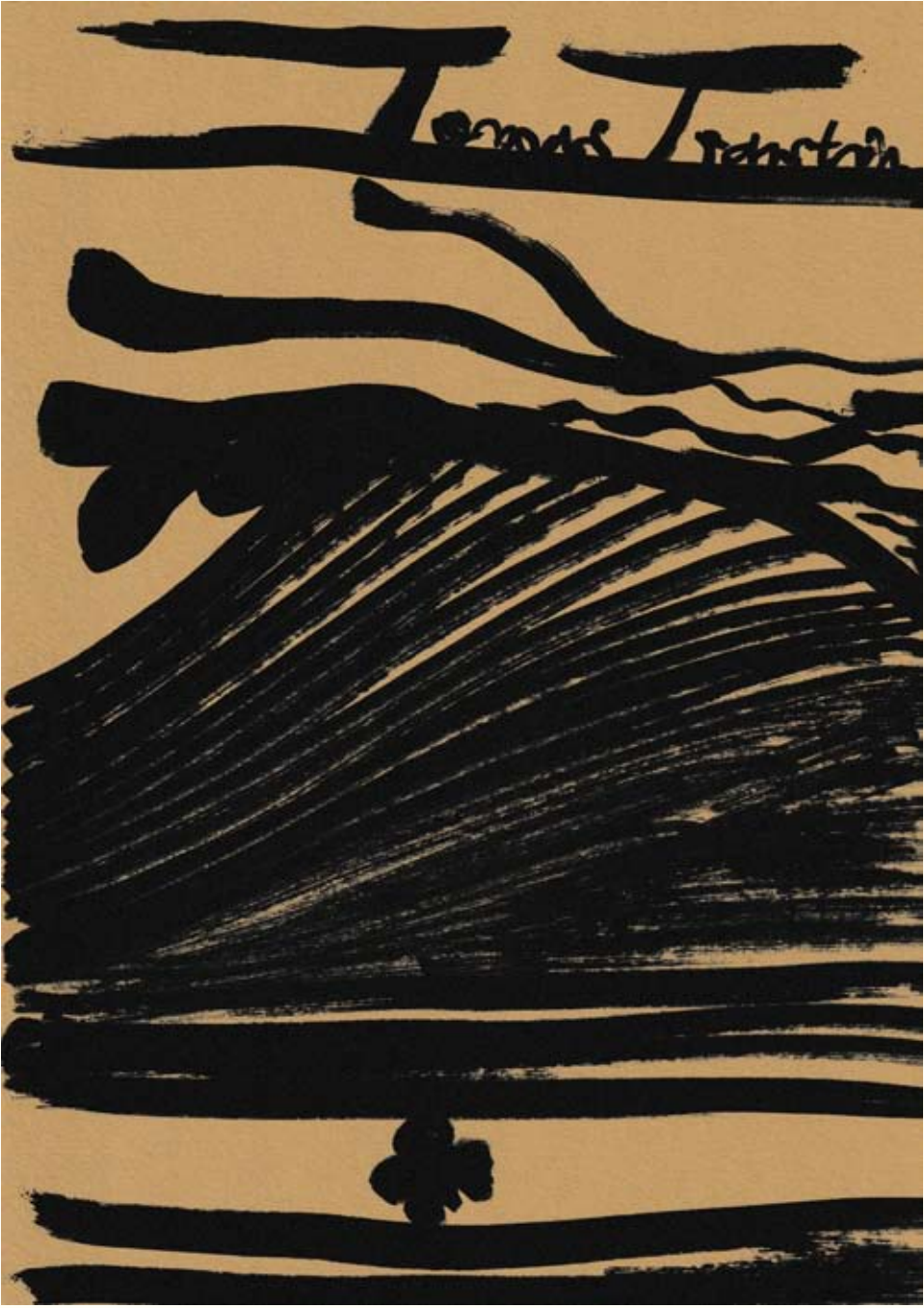
HEREDÉ un bosque oscuro adonde rara vez voy. Pero llegará el día en que muertos y vivos cambiarán de sitio. Entonces, el bosque se pondrá en movimiento. Aún nos queda esperanza. A pesar del trabajo de muchos policías, el crimen más grave queda sin resolver. Del mismo modo, hay en algún lugar de nuestras vidas un gran amor sin resolver. Heredé un bosque oscuro, pero hoy camino por otro bosque, el claro. ¡Todo lo viviente que canta serpea se sacude y reptá! Es primavera y el aire es muy intenso. Me he graduado en la universidad del olvido y tengo las manos tan vacías como la camisa que cuelga en la cuerda de tender.

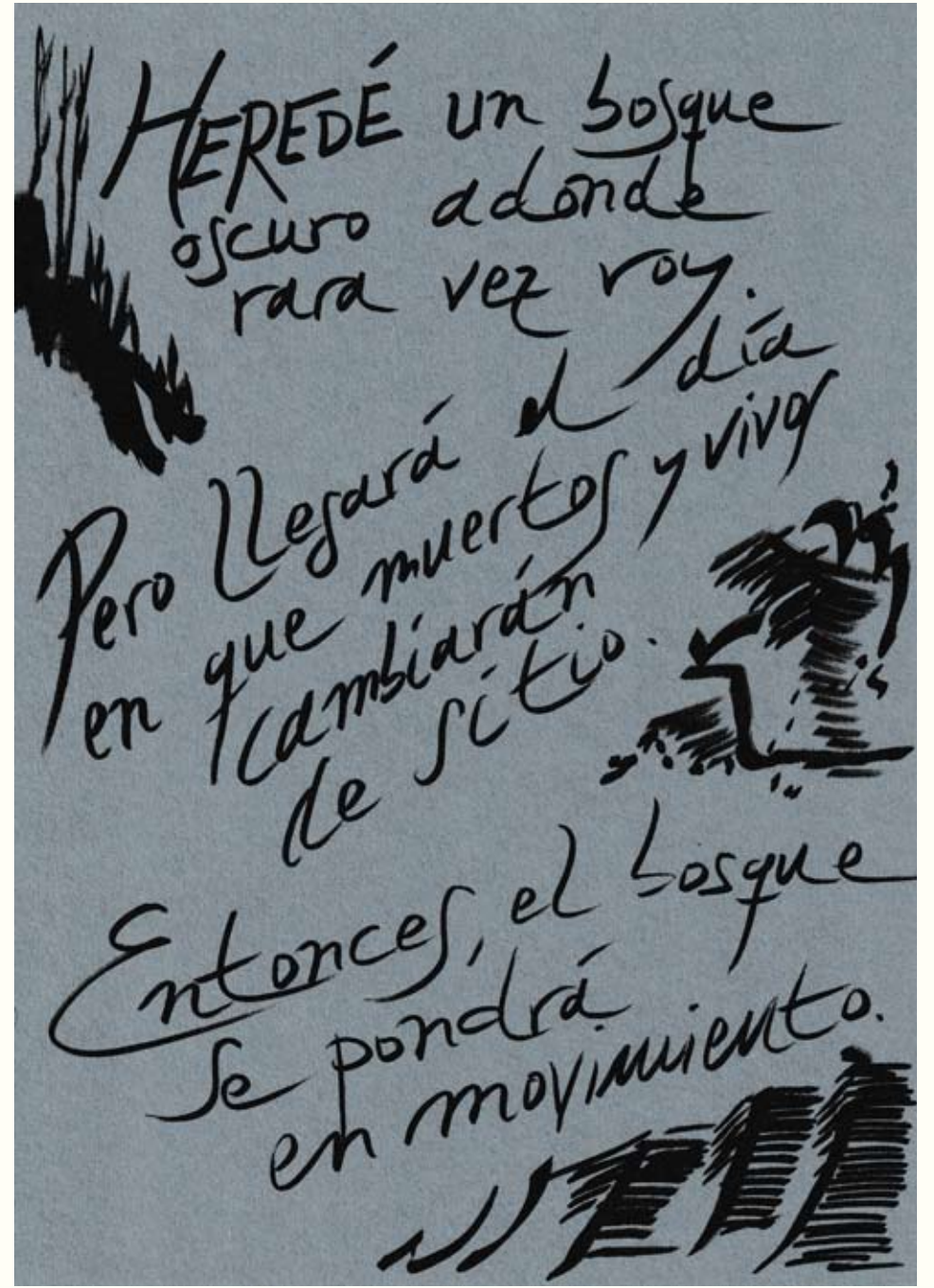
Tomas Tranströmer

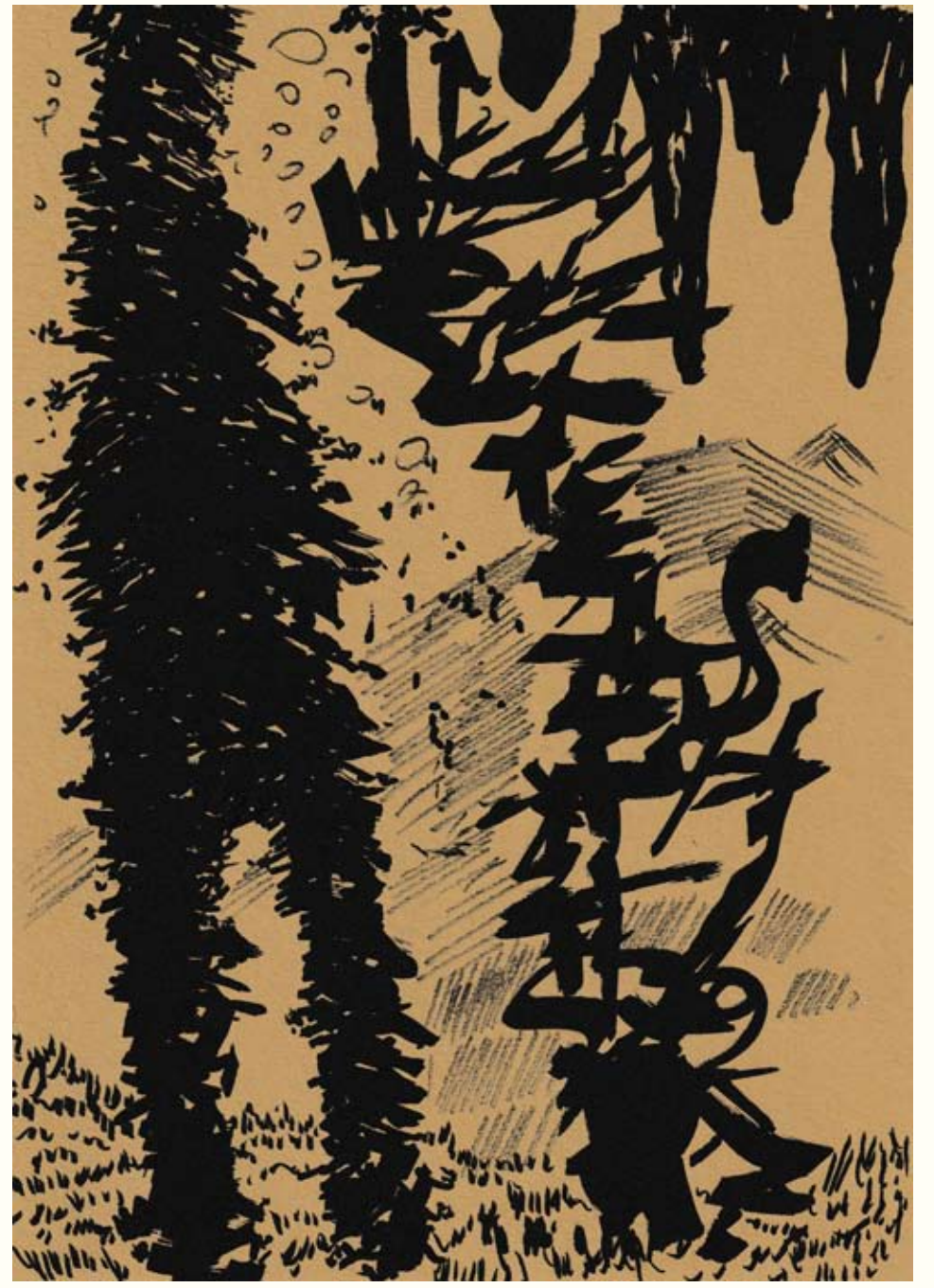


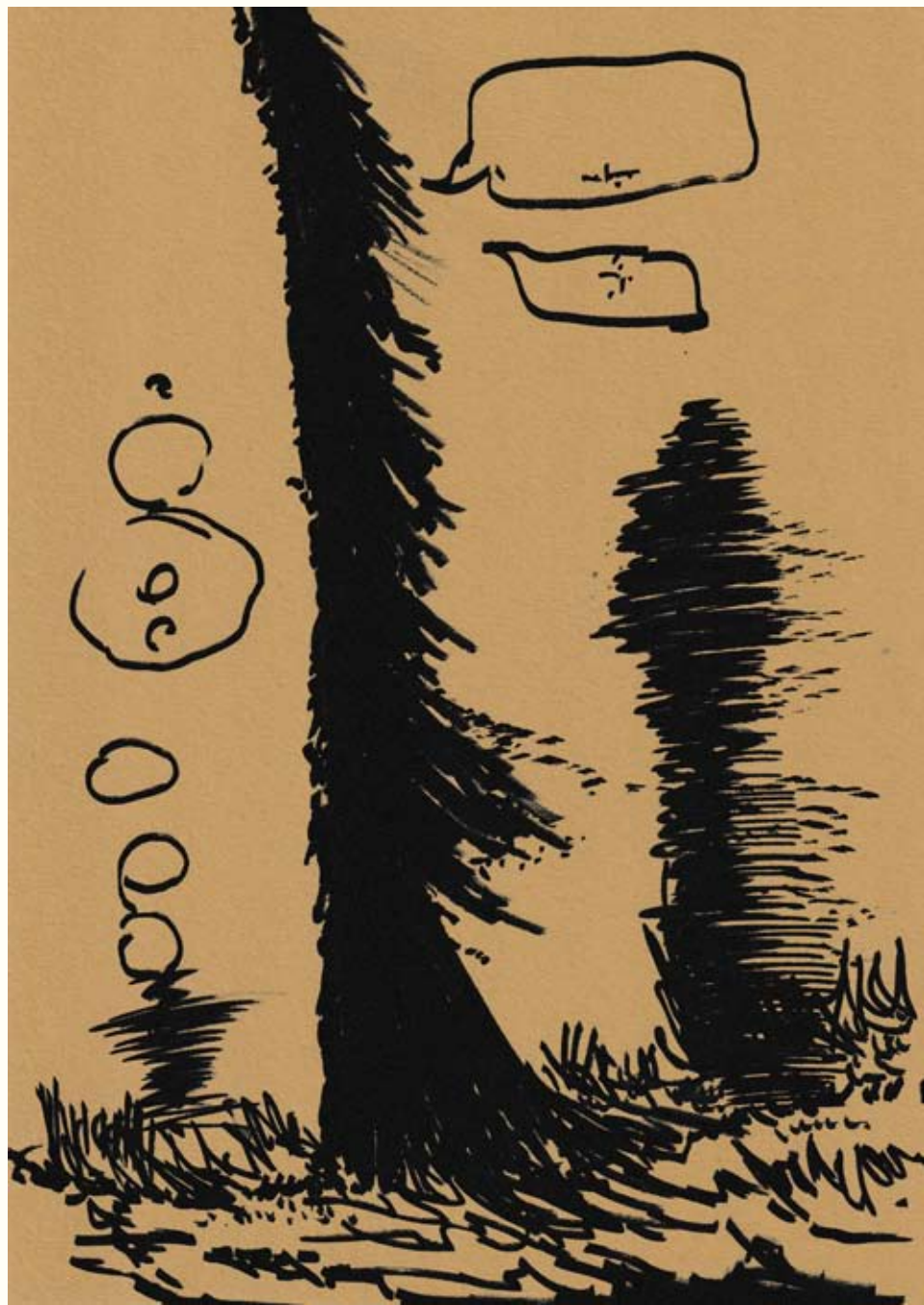
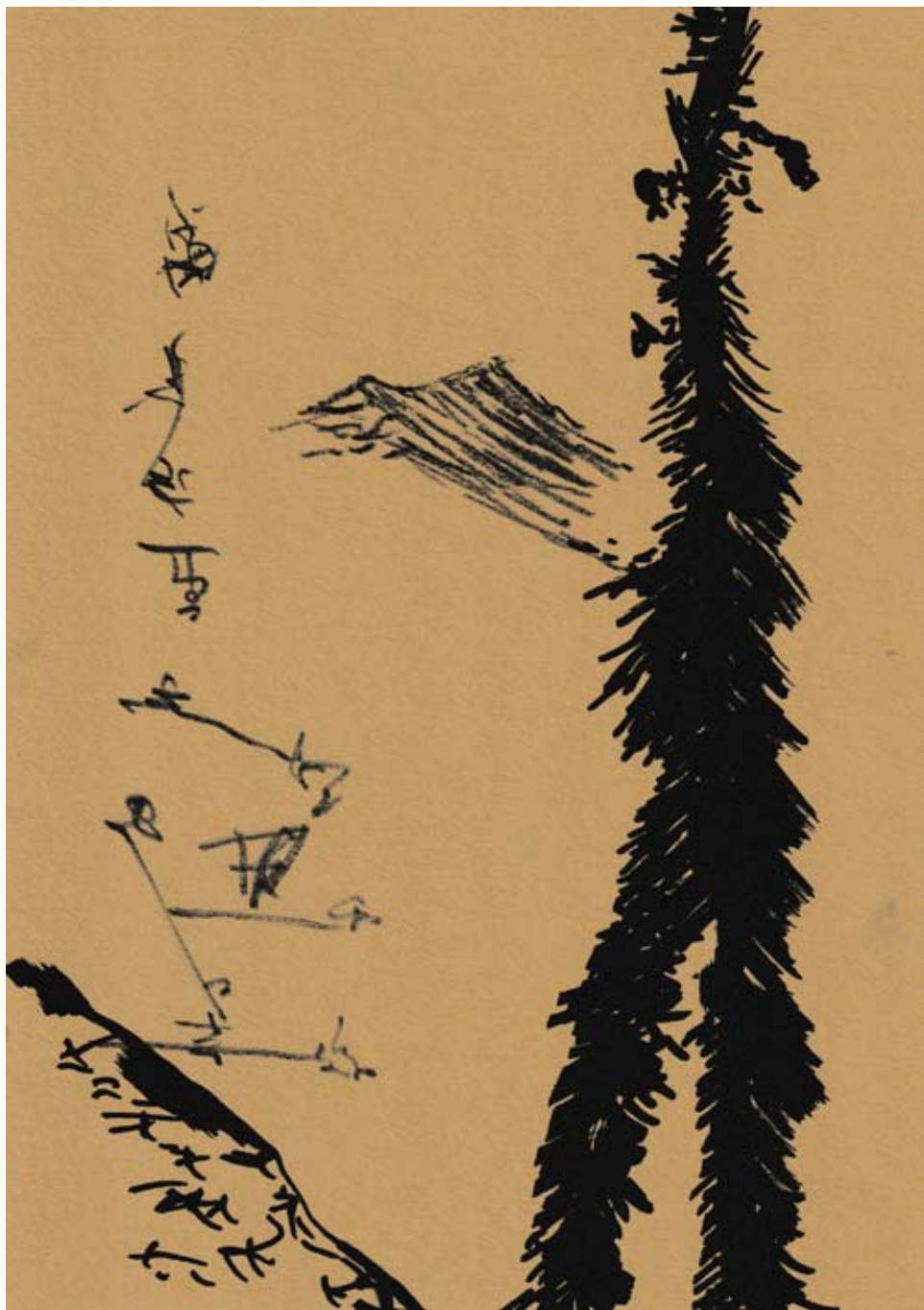


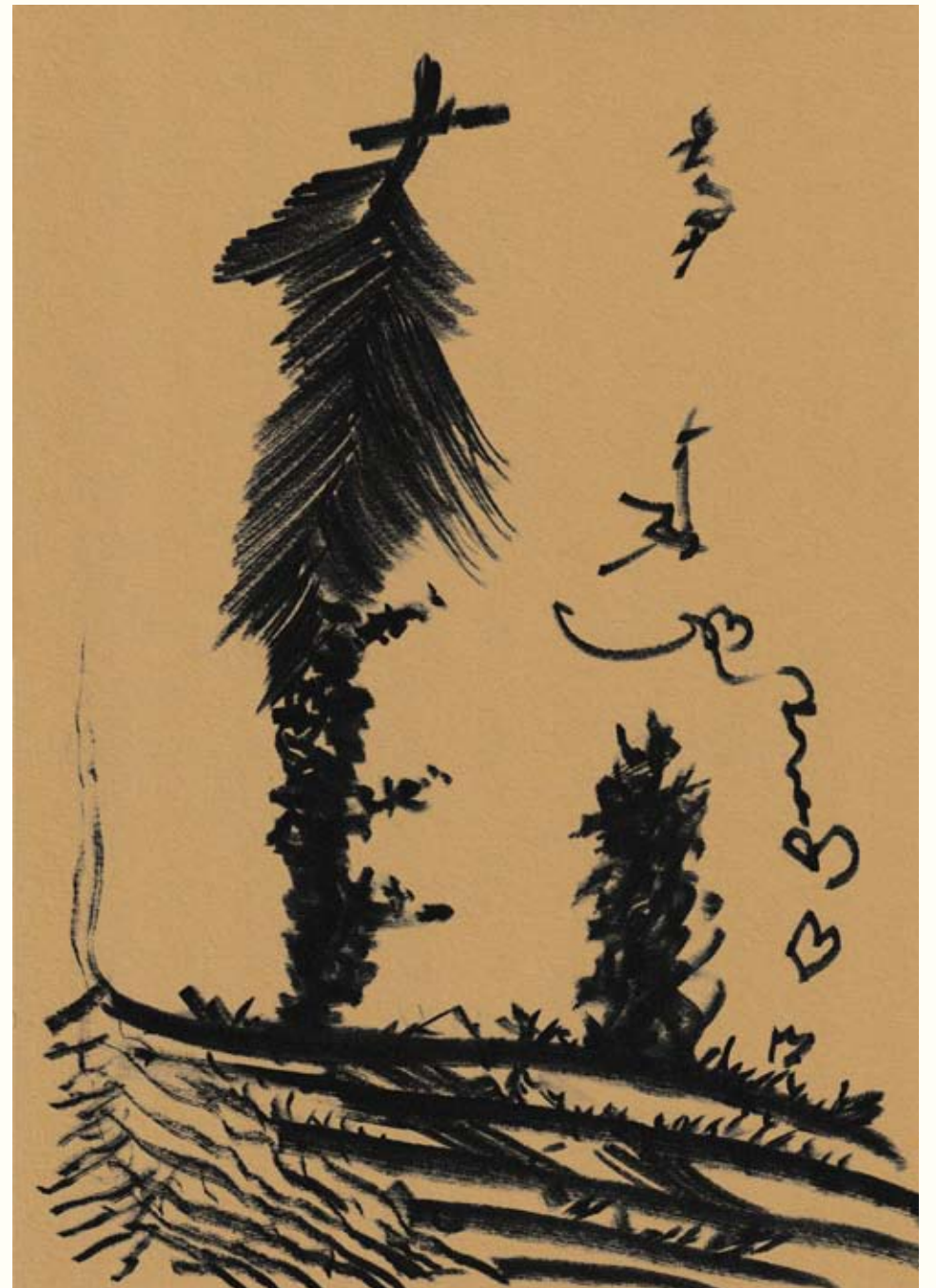
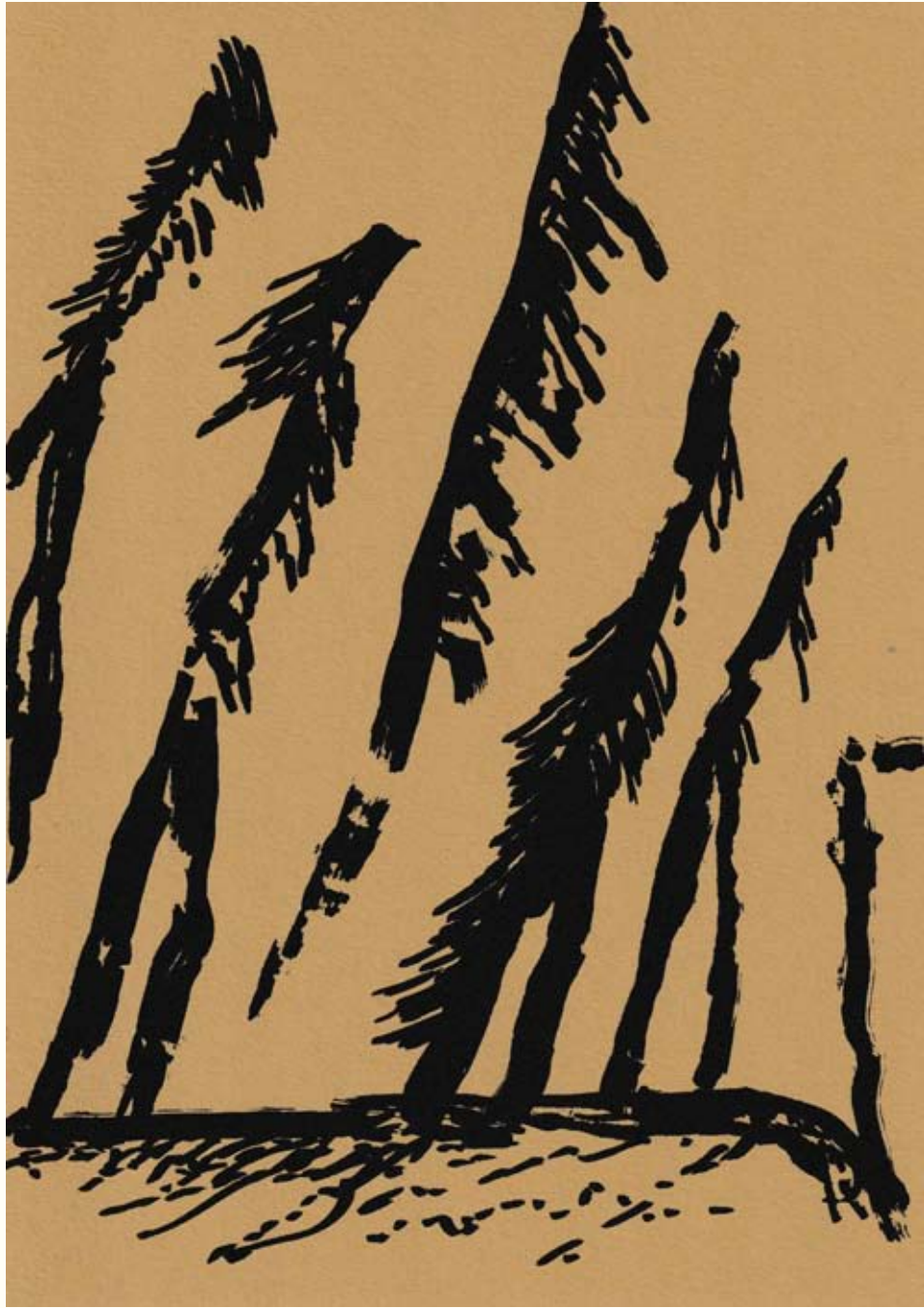
yo, que amo
el deambular
y el desaparecer
en la multitud
una letra T
en la interminable
masa
del texto.

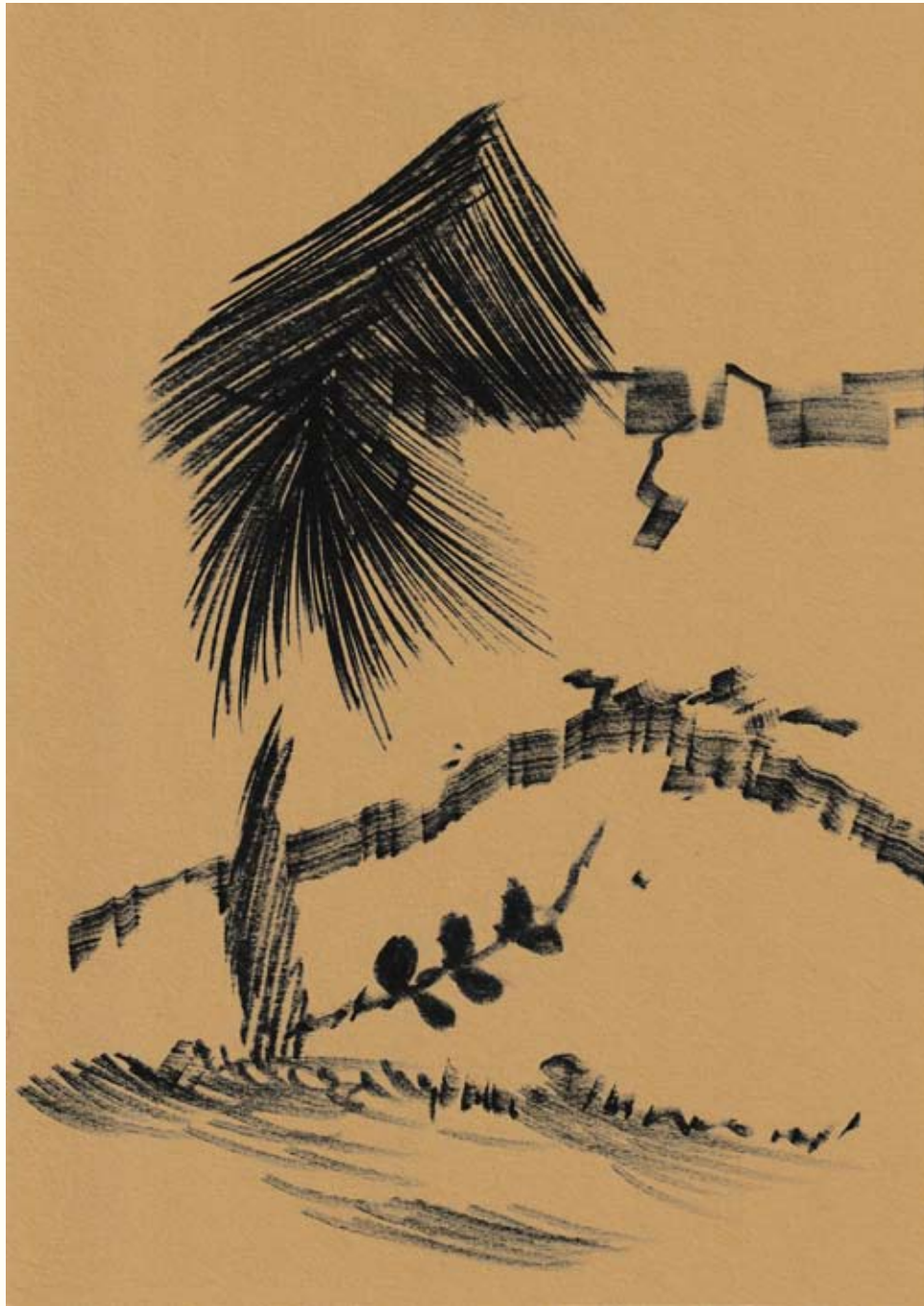













Un árbol de aquí
anda de aquí
para allá
bajo la lluvia,
de pija, ante
nosotros,
en lo frío
derramándose.
Lleva un recado.



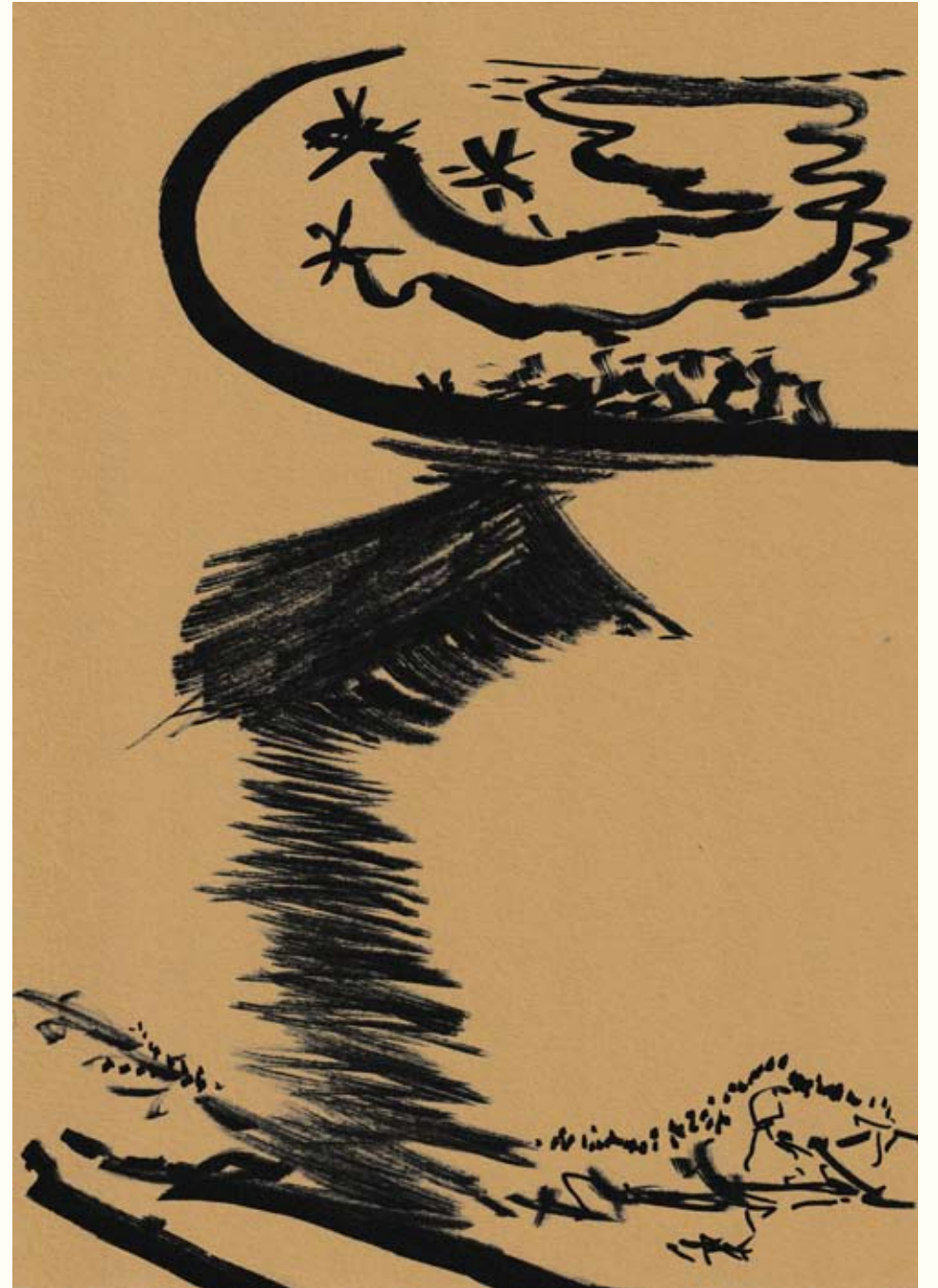
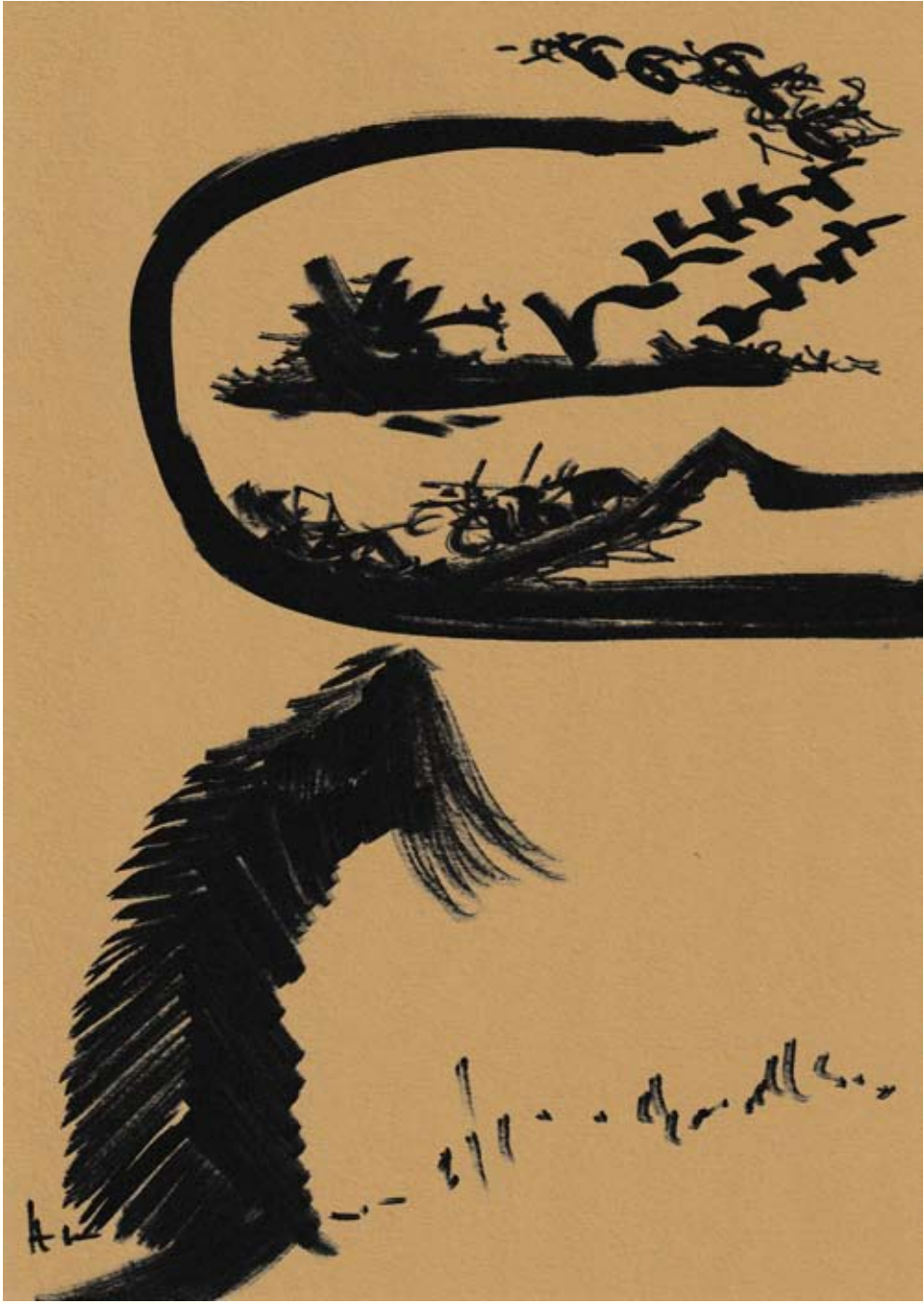
Lleva un recado



El sueño
en que el
está durmiente
está extendido
se vuelve
transparente.

Se mueve,
empieza a buscar
la herramienta
de la atención
— casi en el espacio.

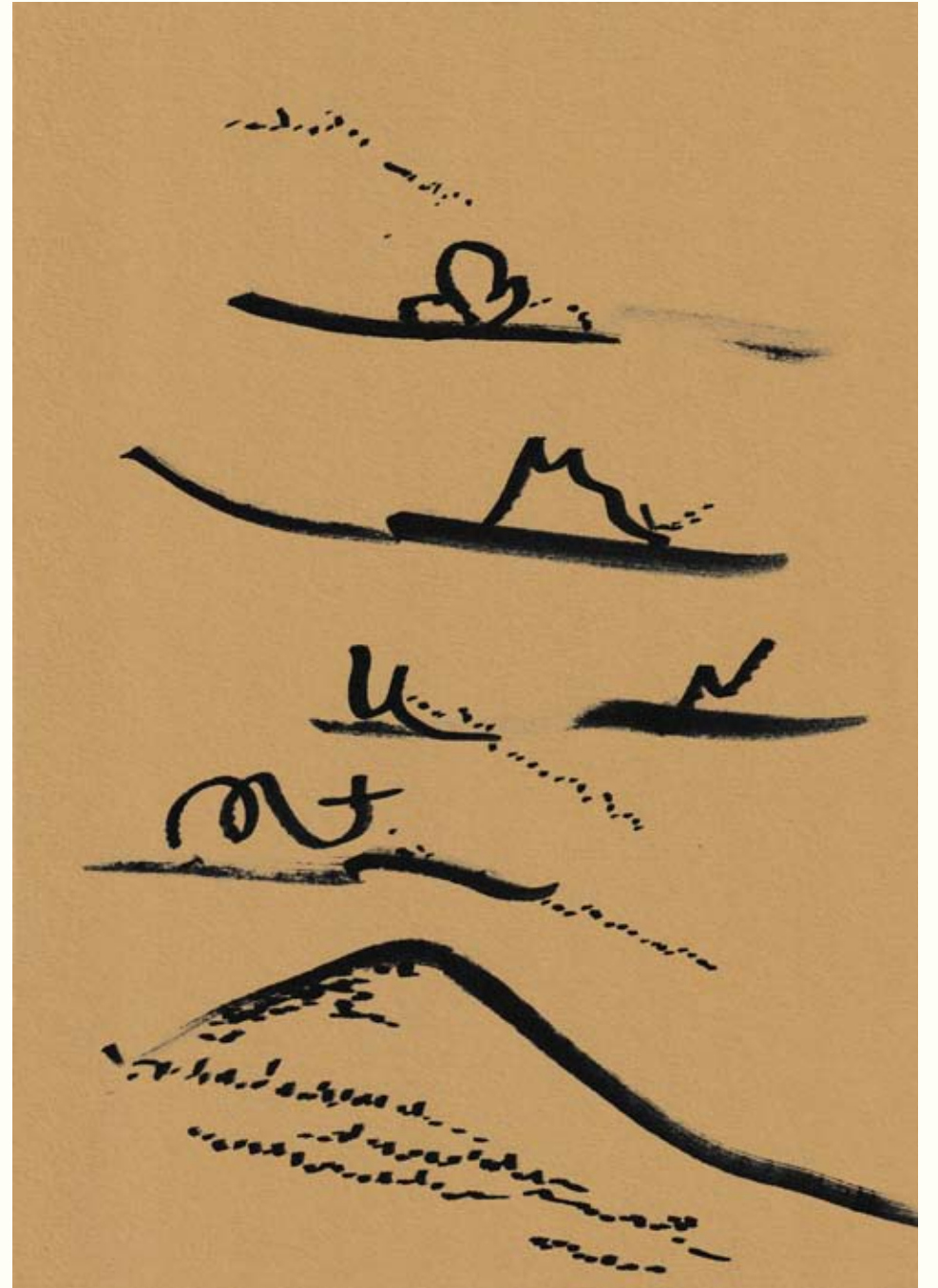
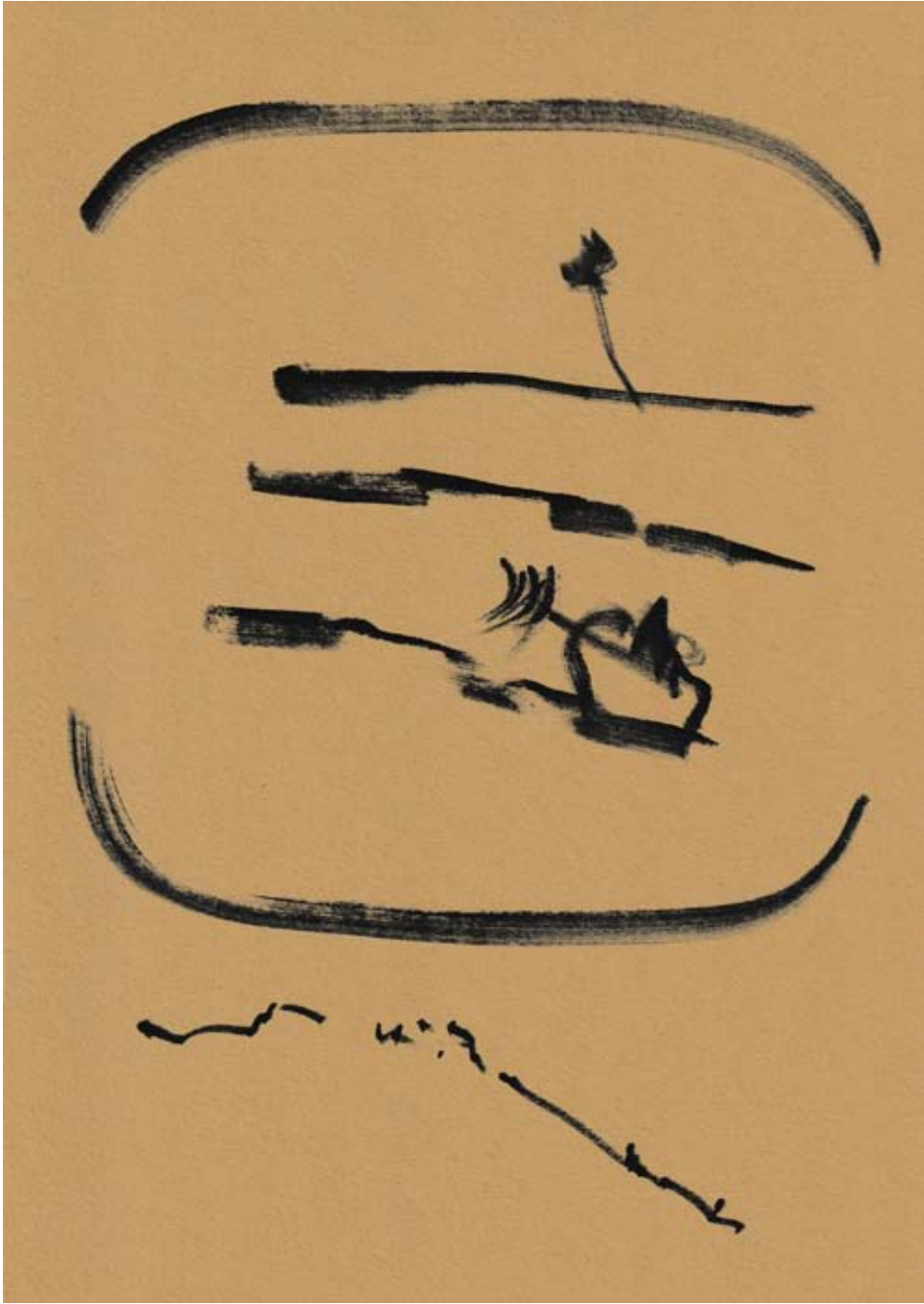


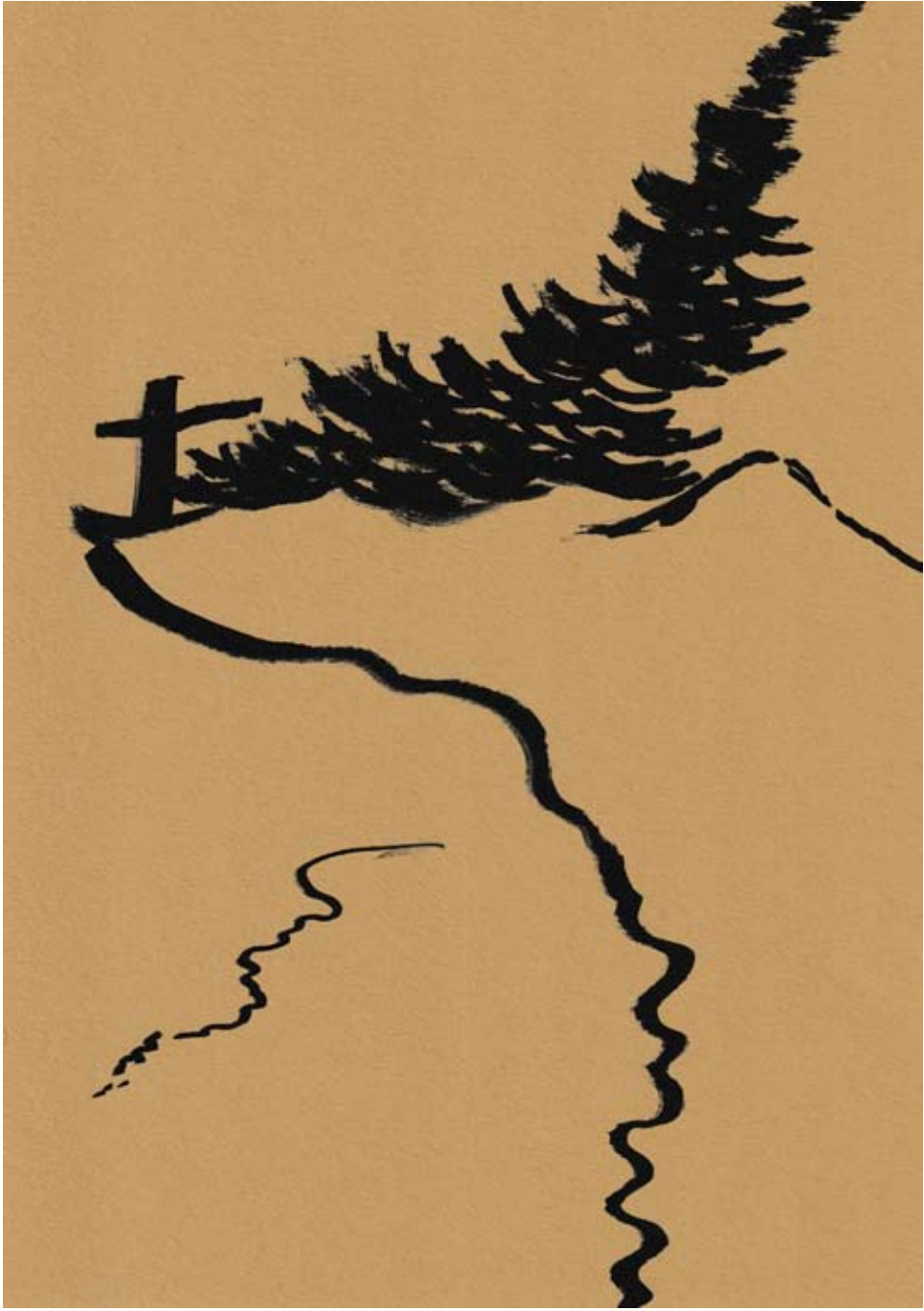


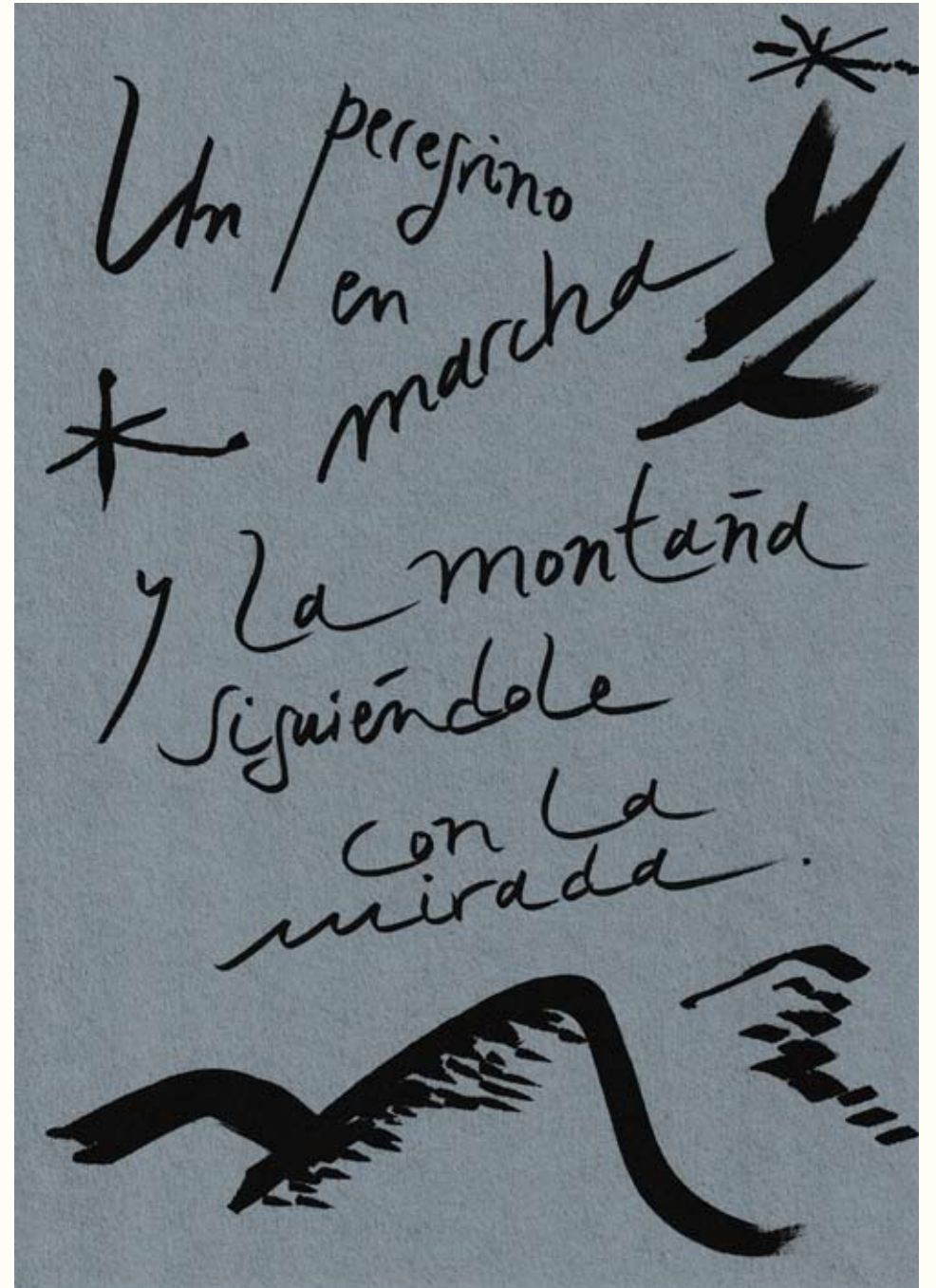


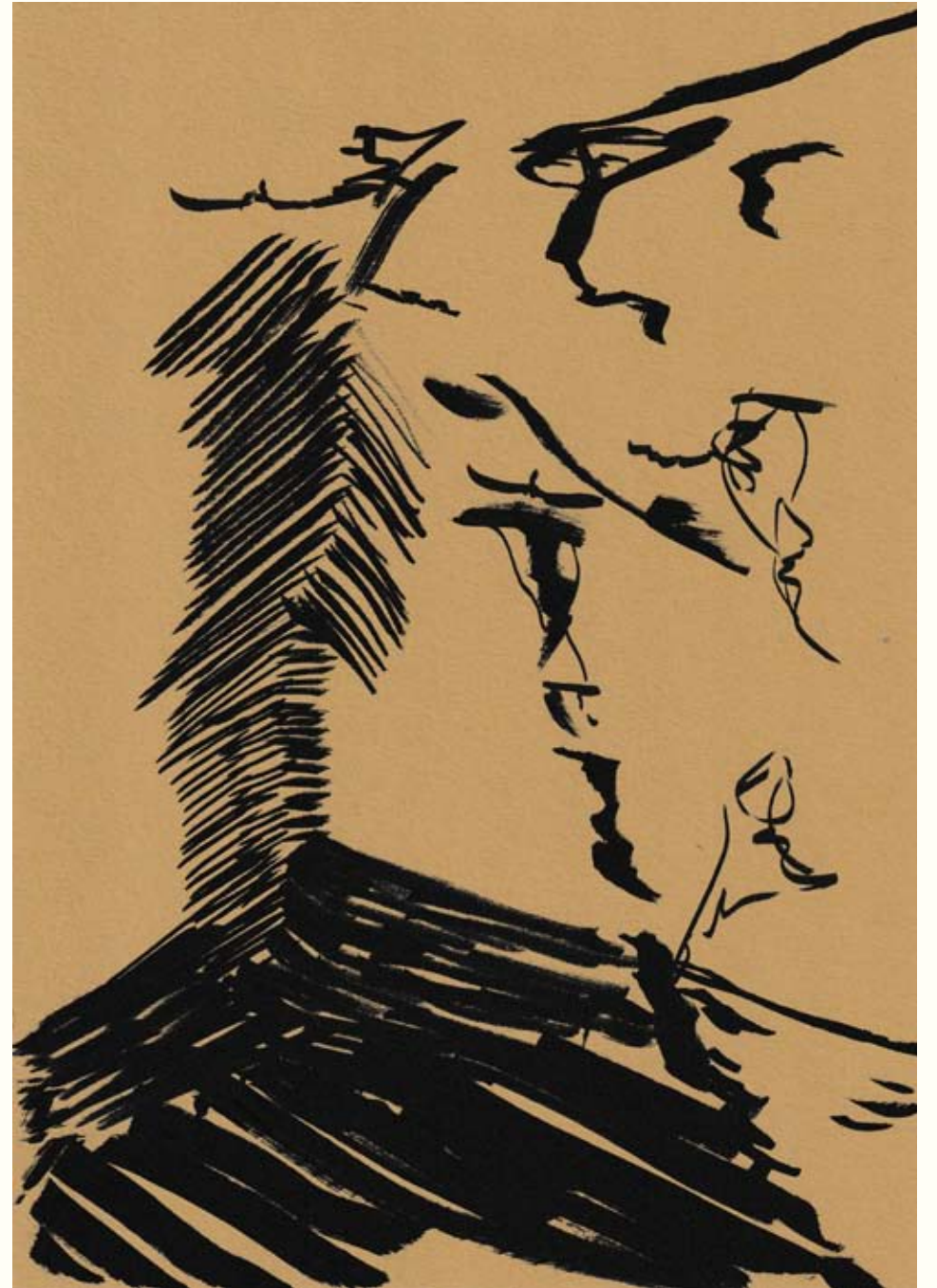
Y lo vacío
vuelve
su rostro
hacia nosotros
y susurra

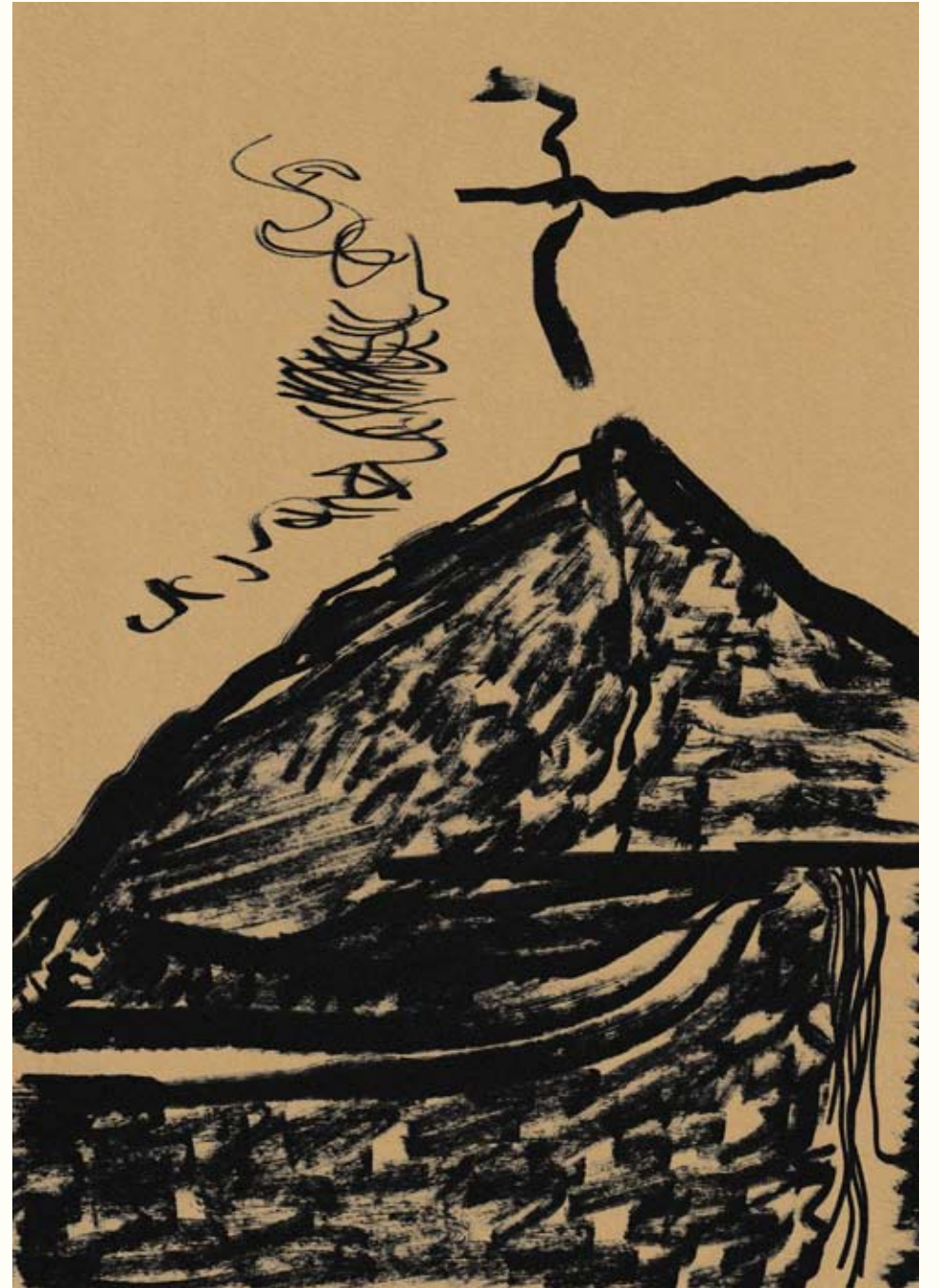
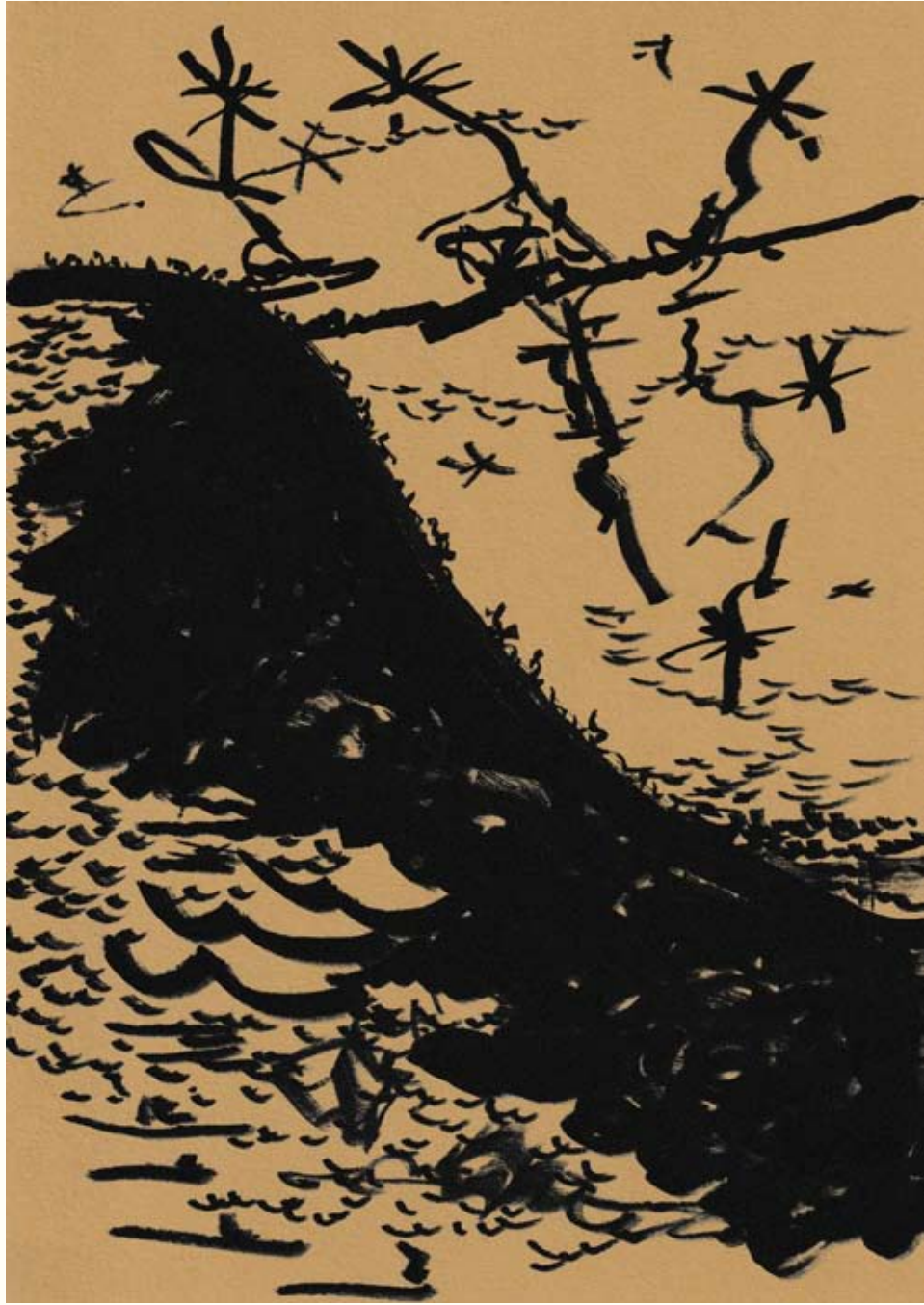
Y
o no estoy
vacío,
estoy abierto

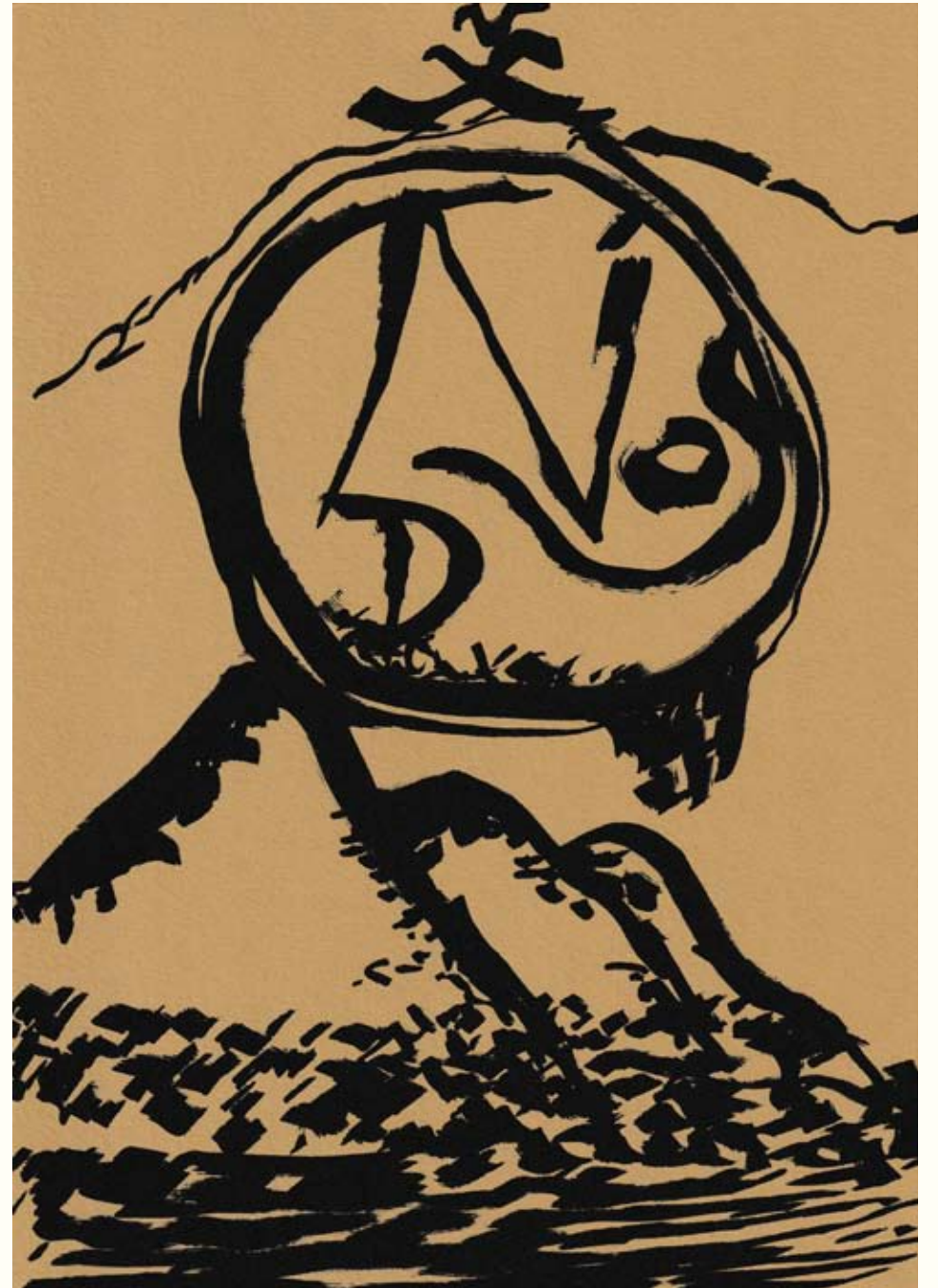
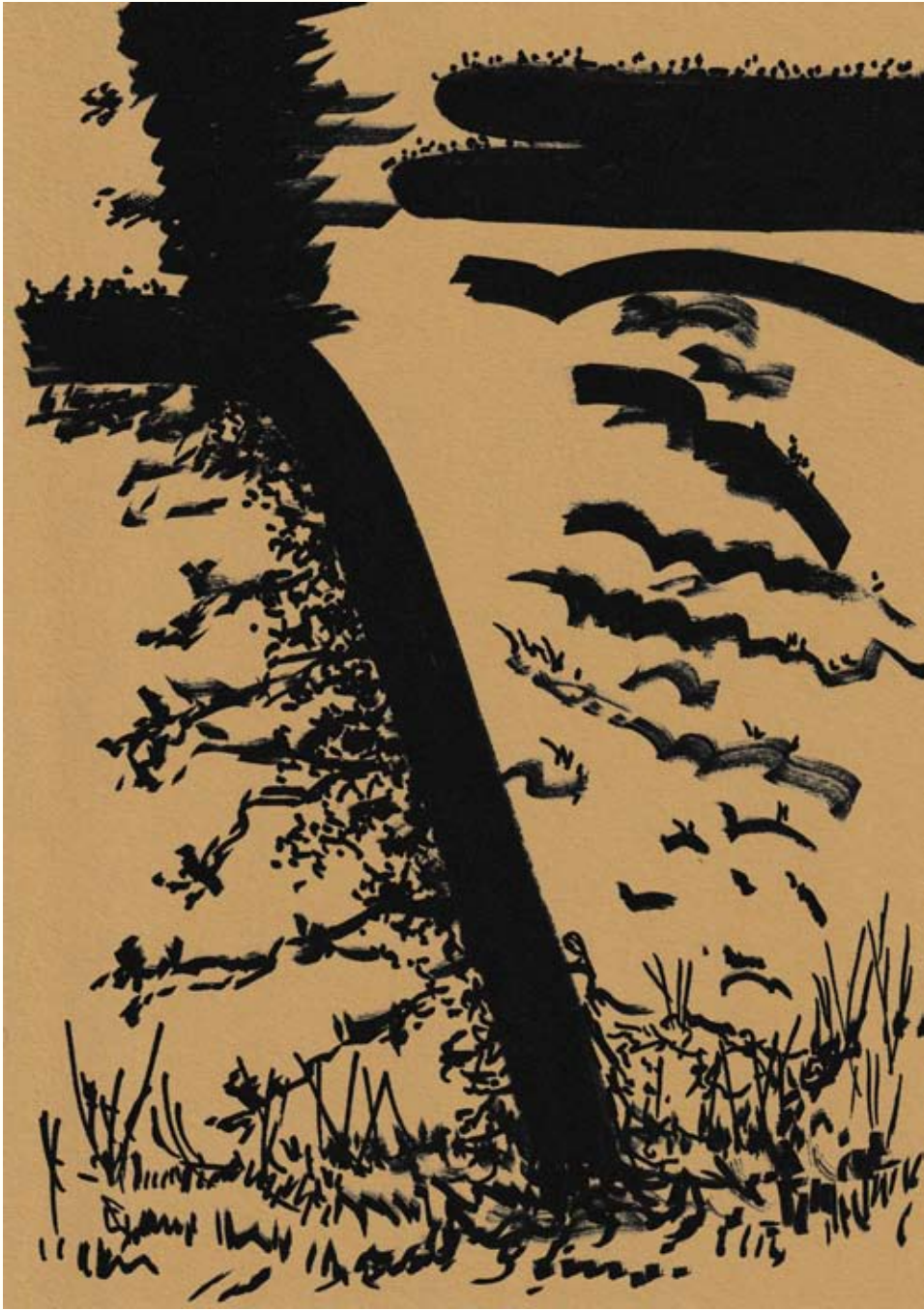


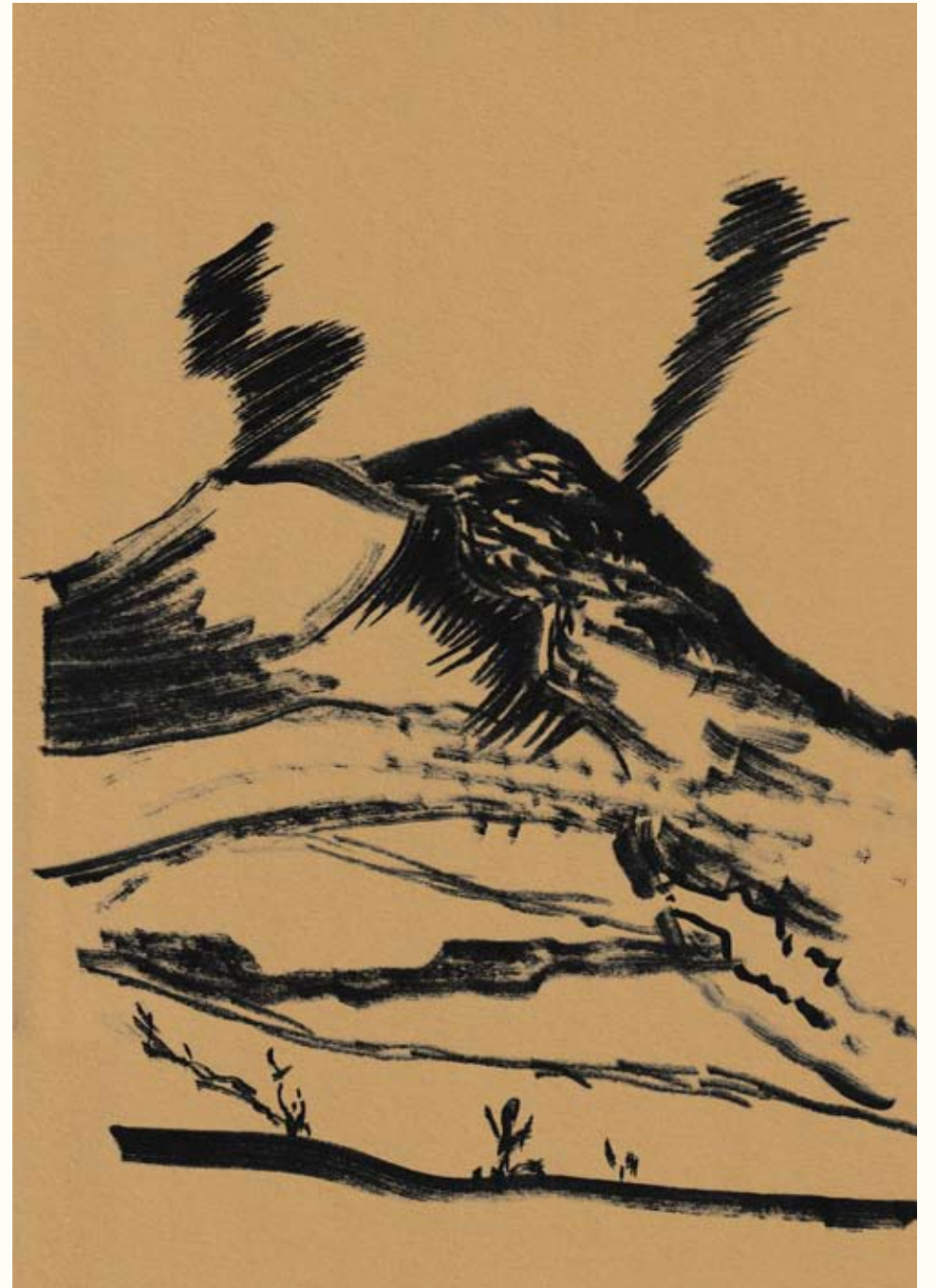


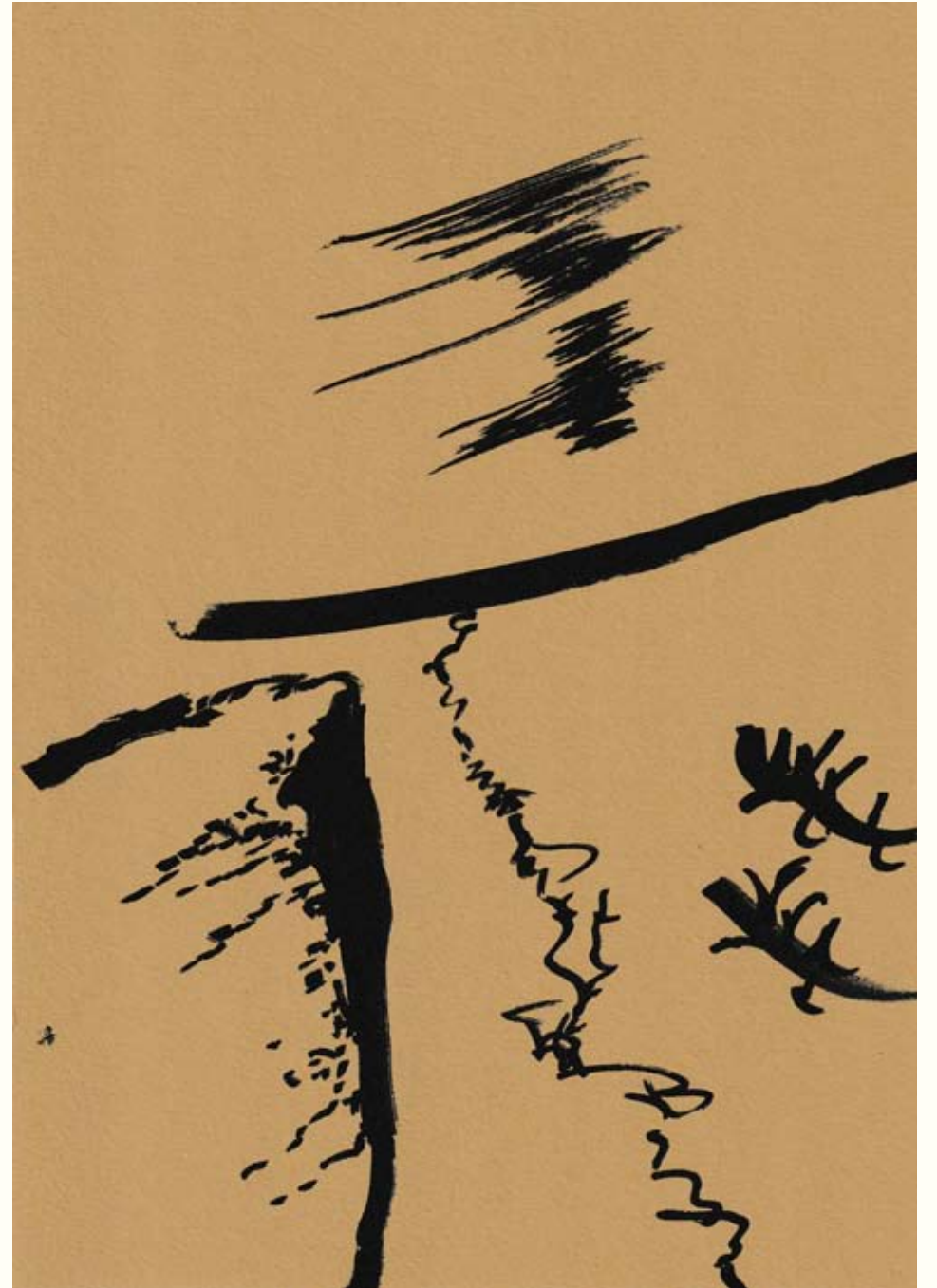
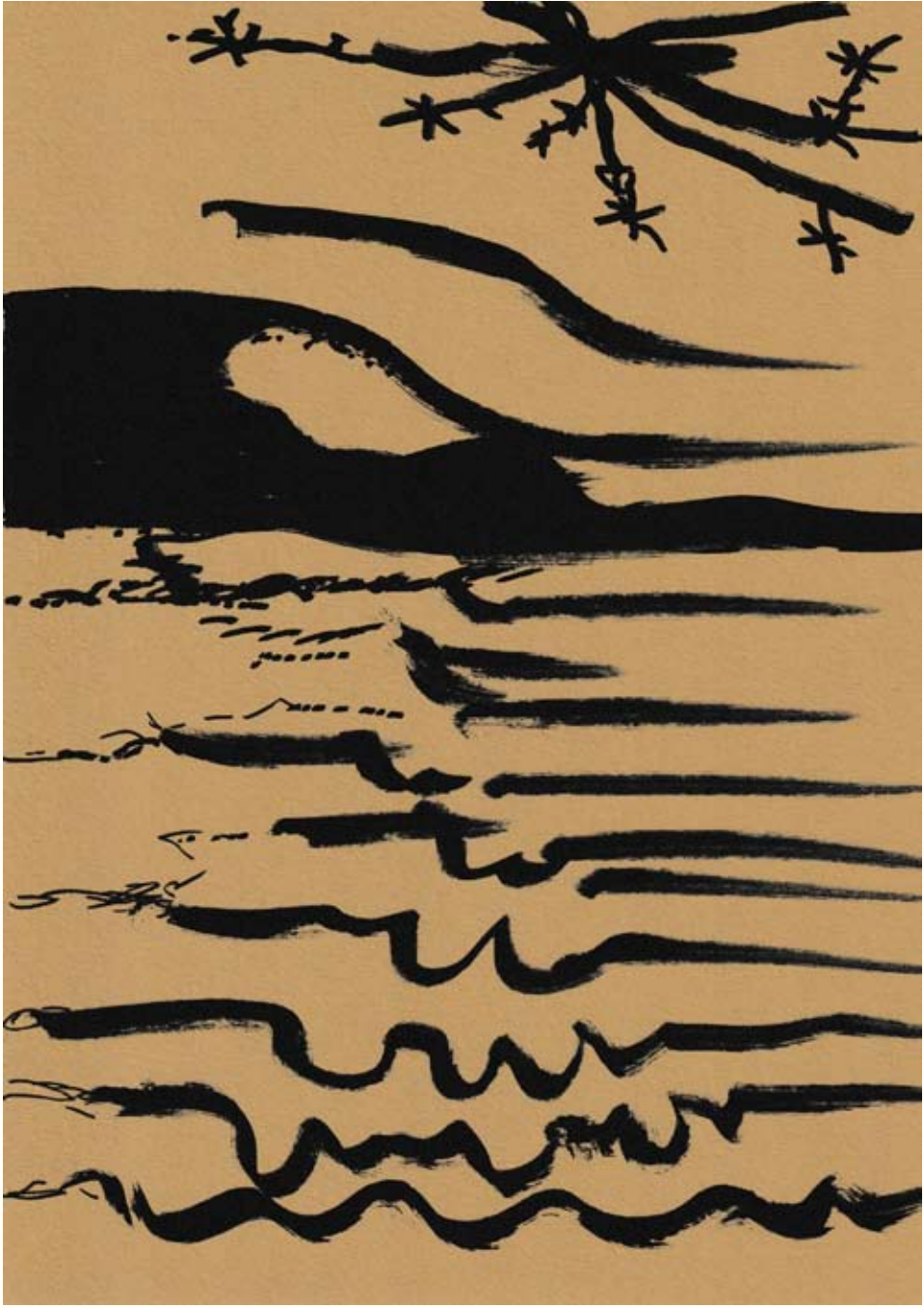


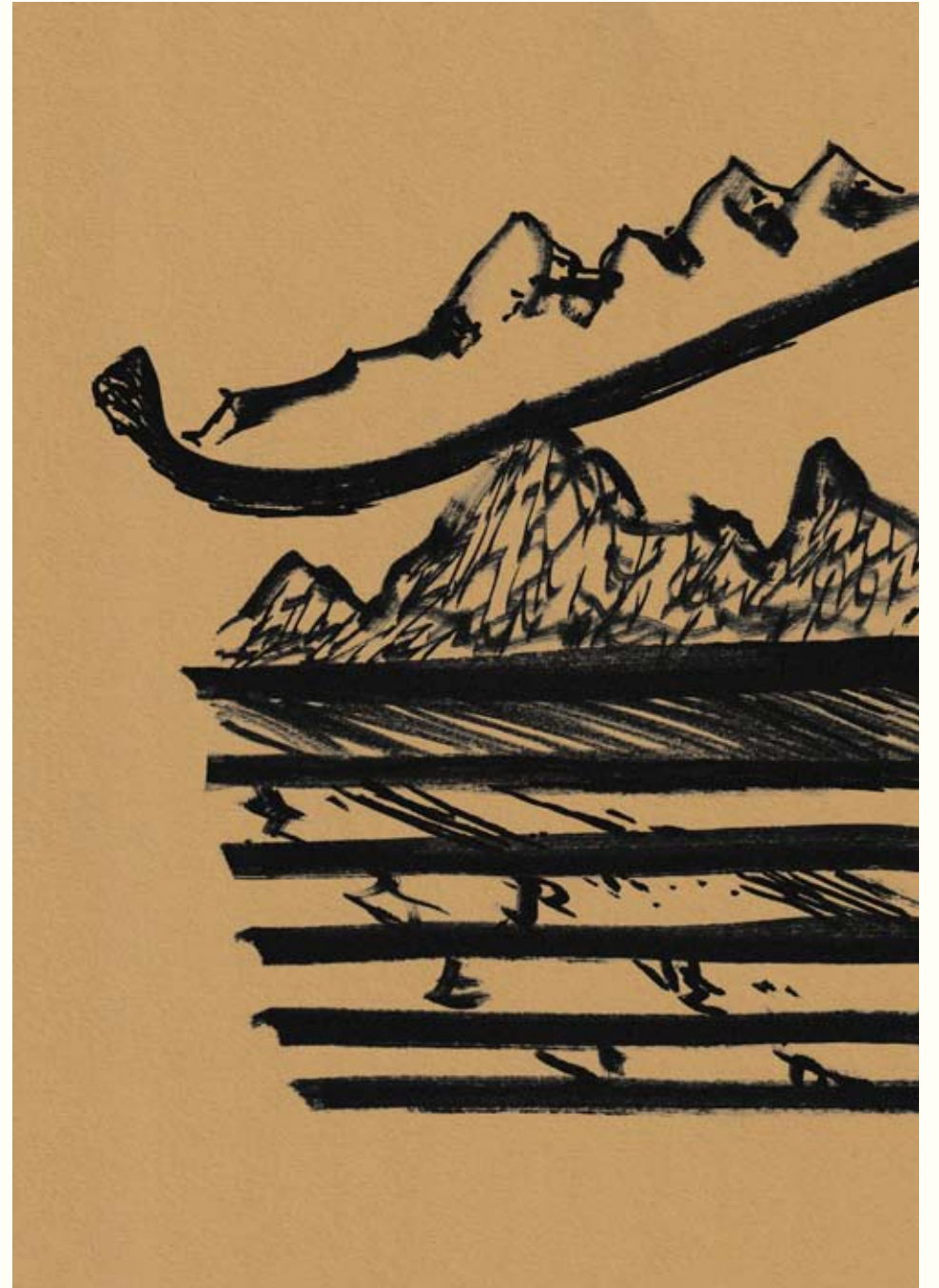
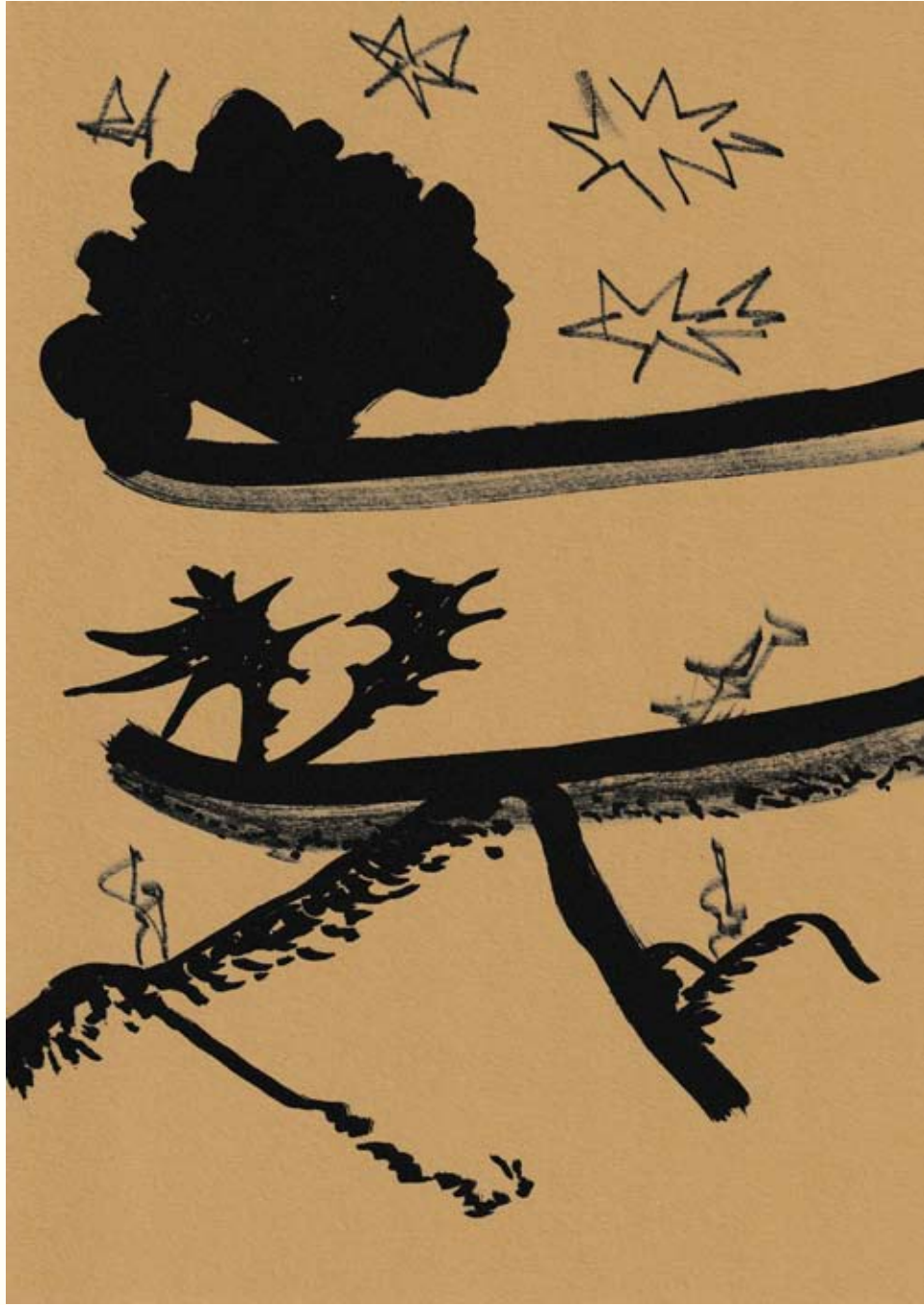


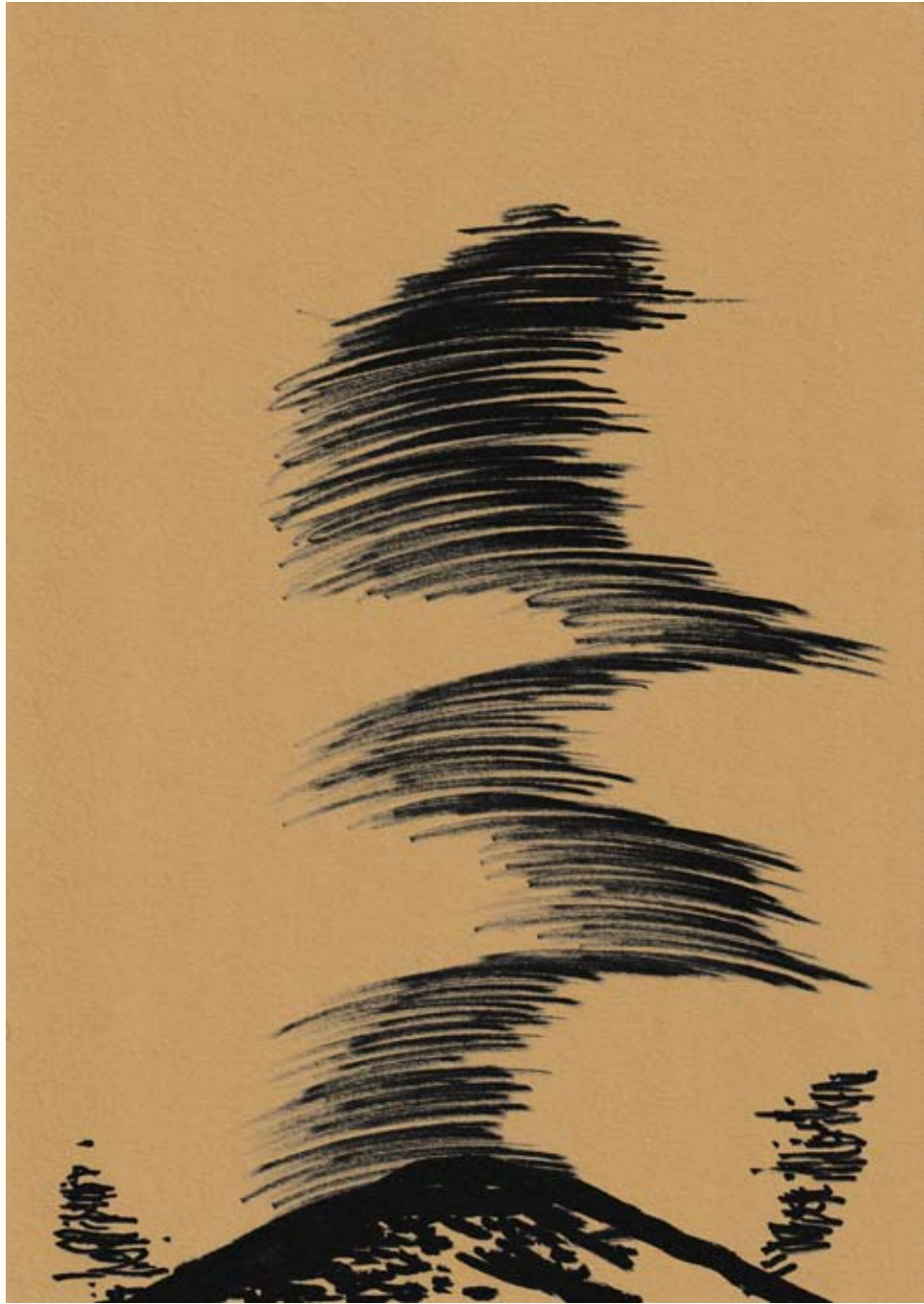







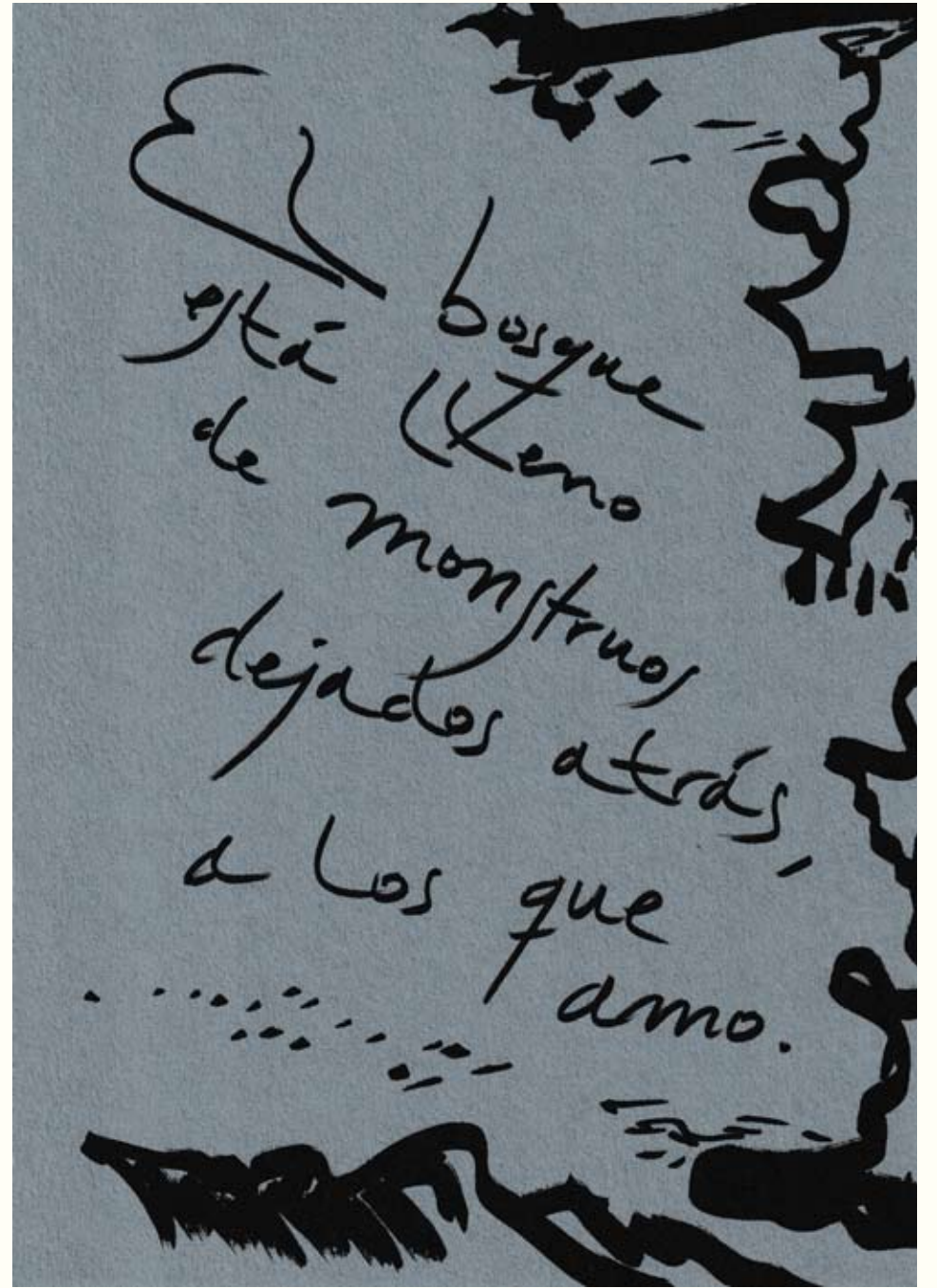
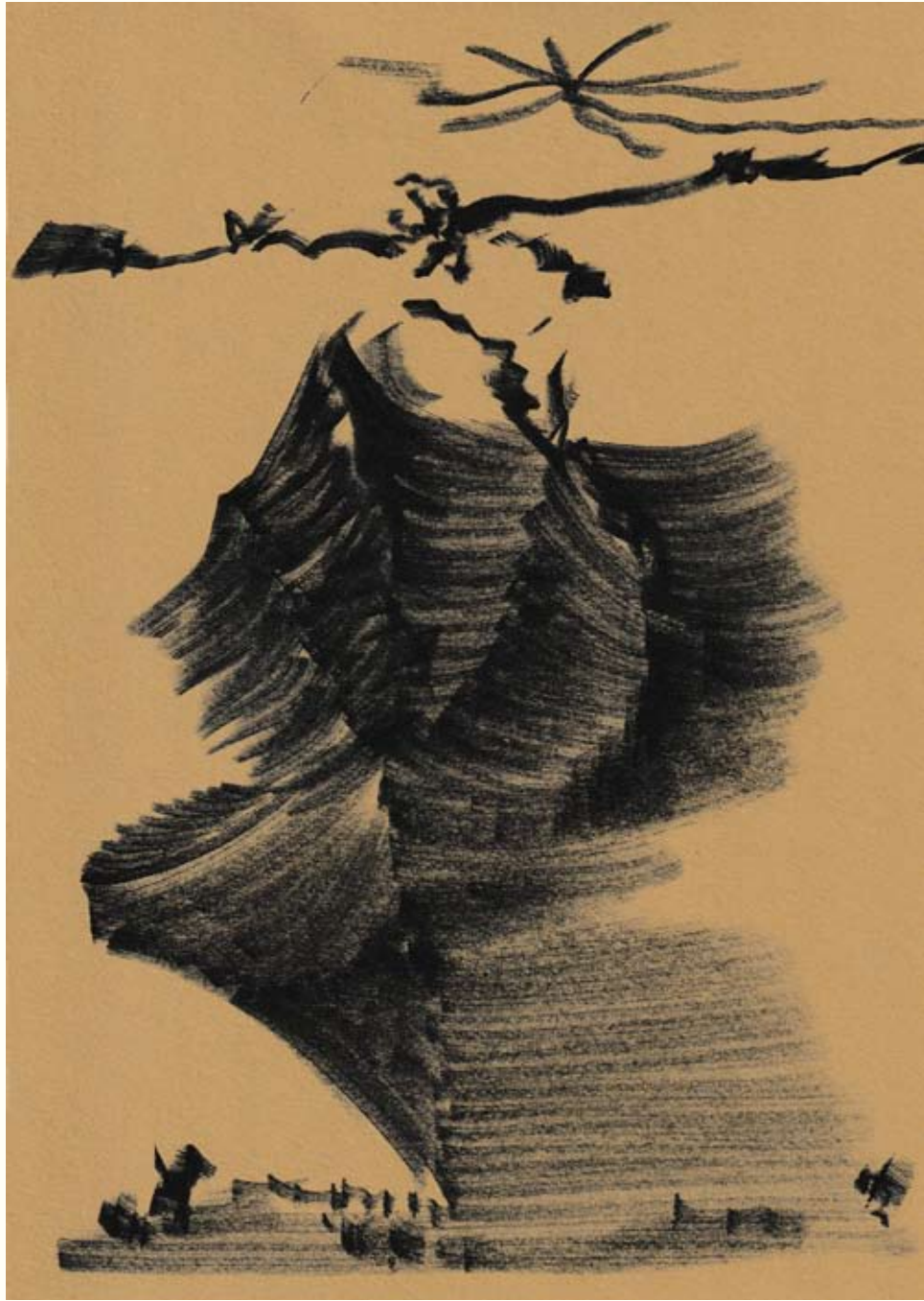


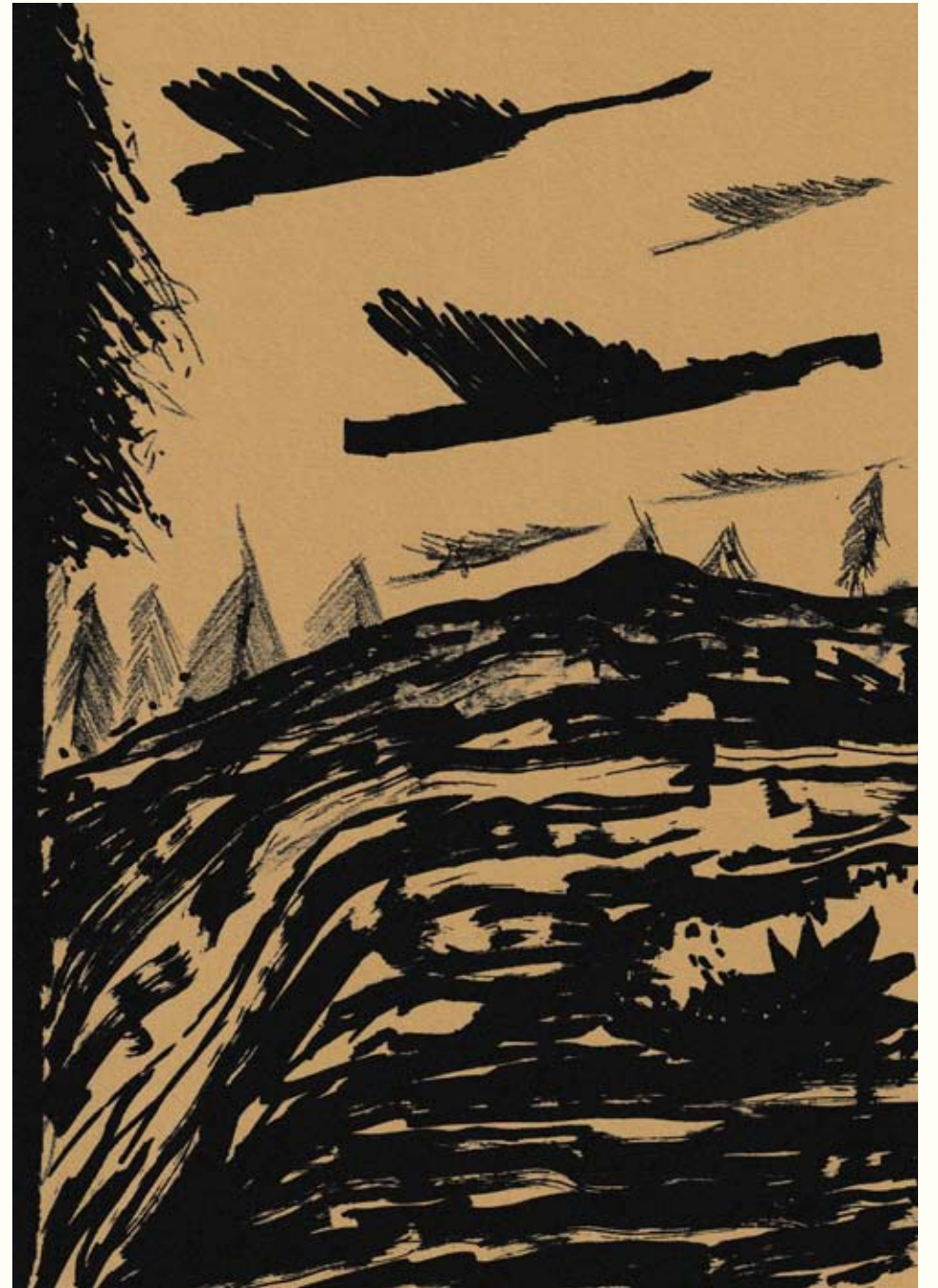
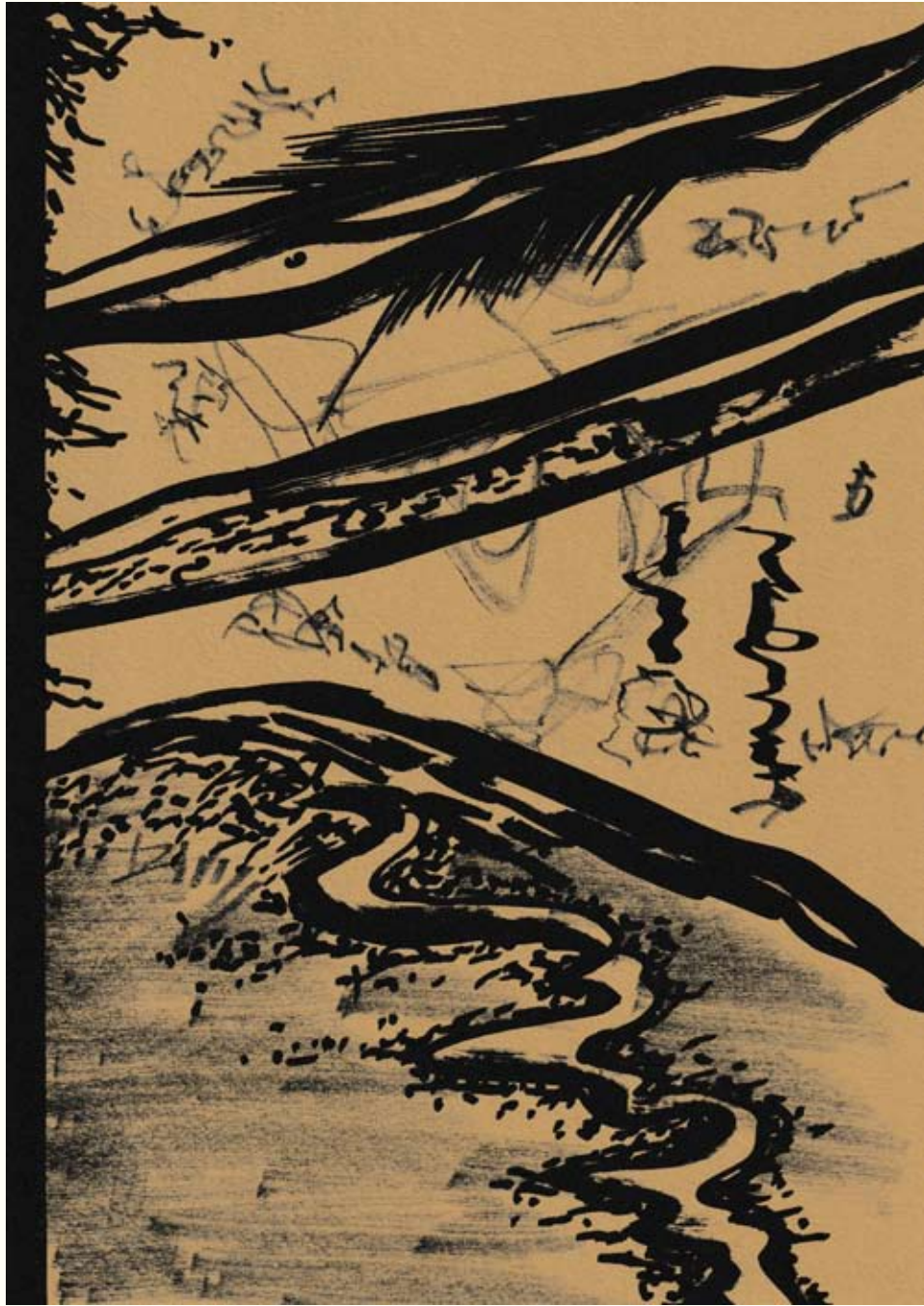


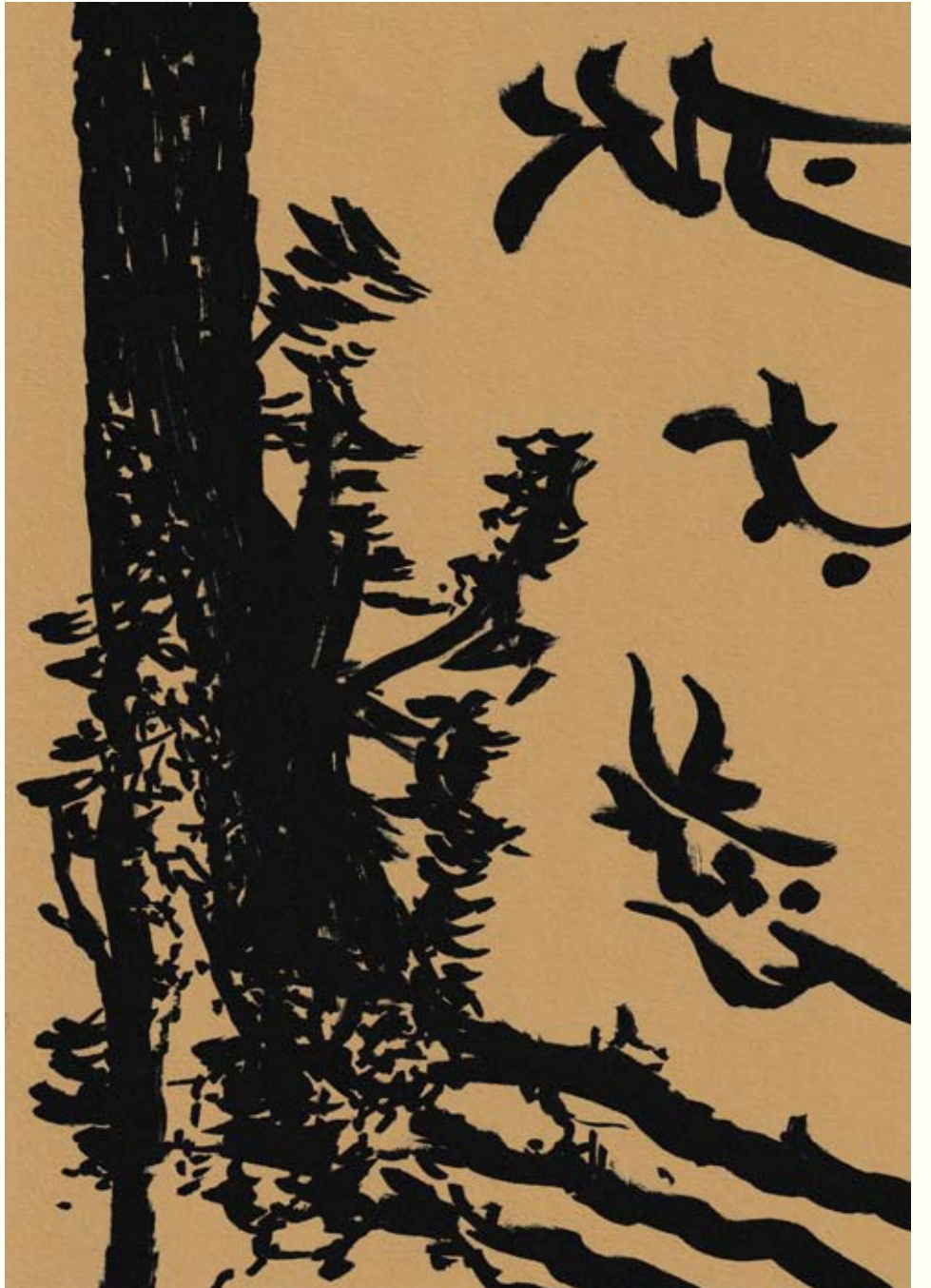
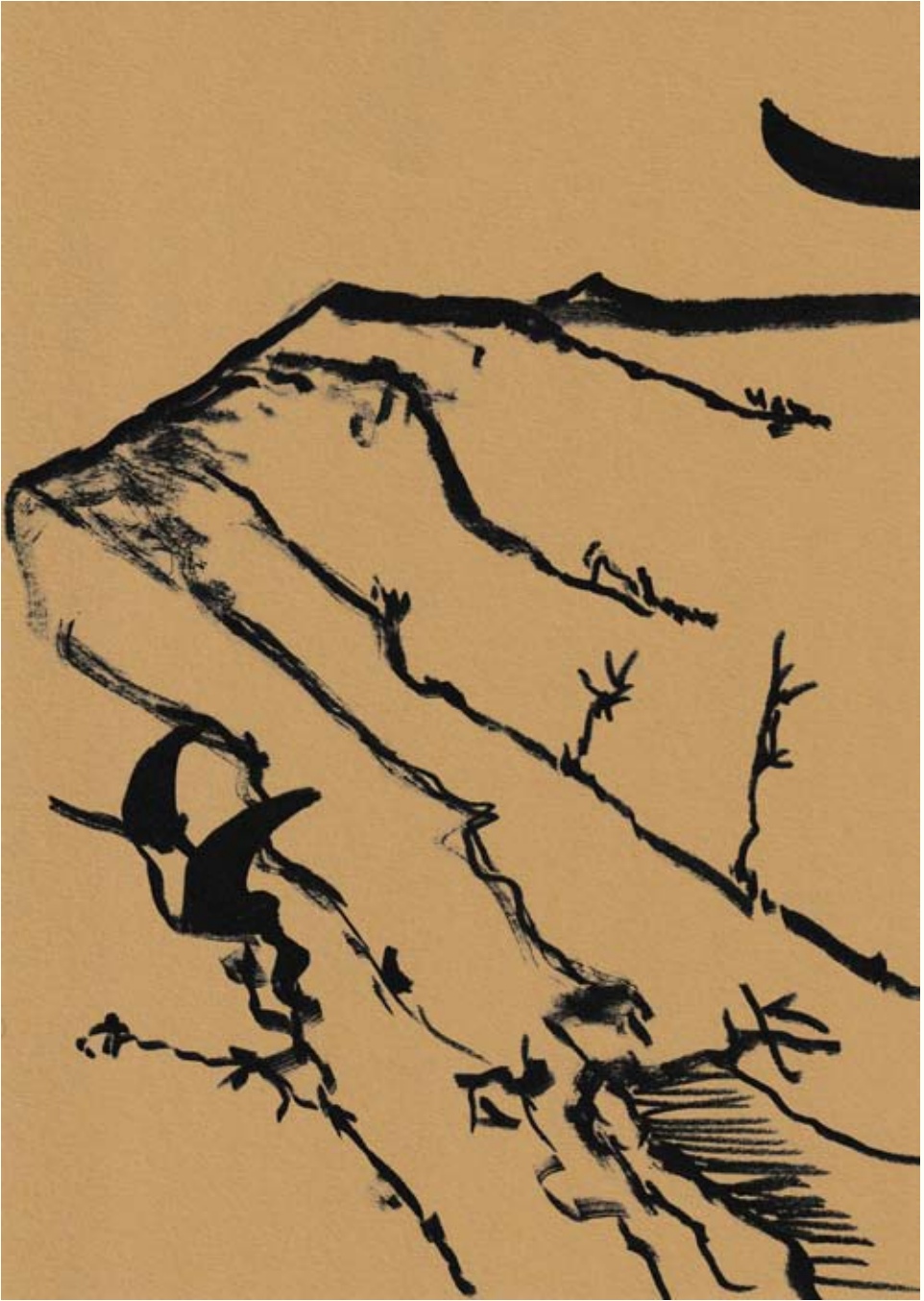


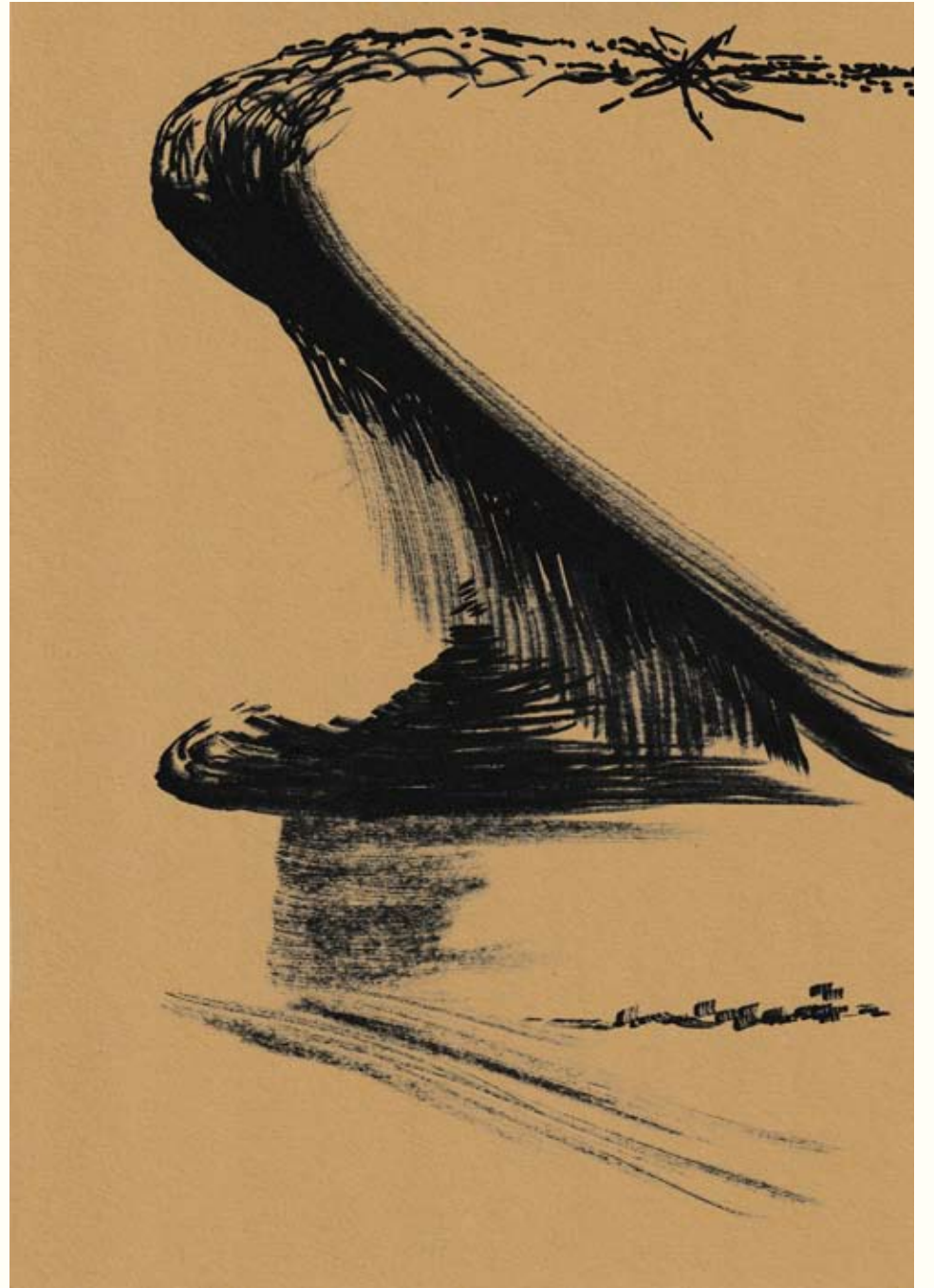
Y el Dios
de lo profundo
llama desde
lo profundo:
¡libérame!
¡libérate
a ti mismo!

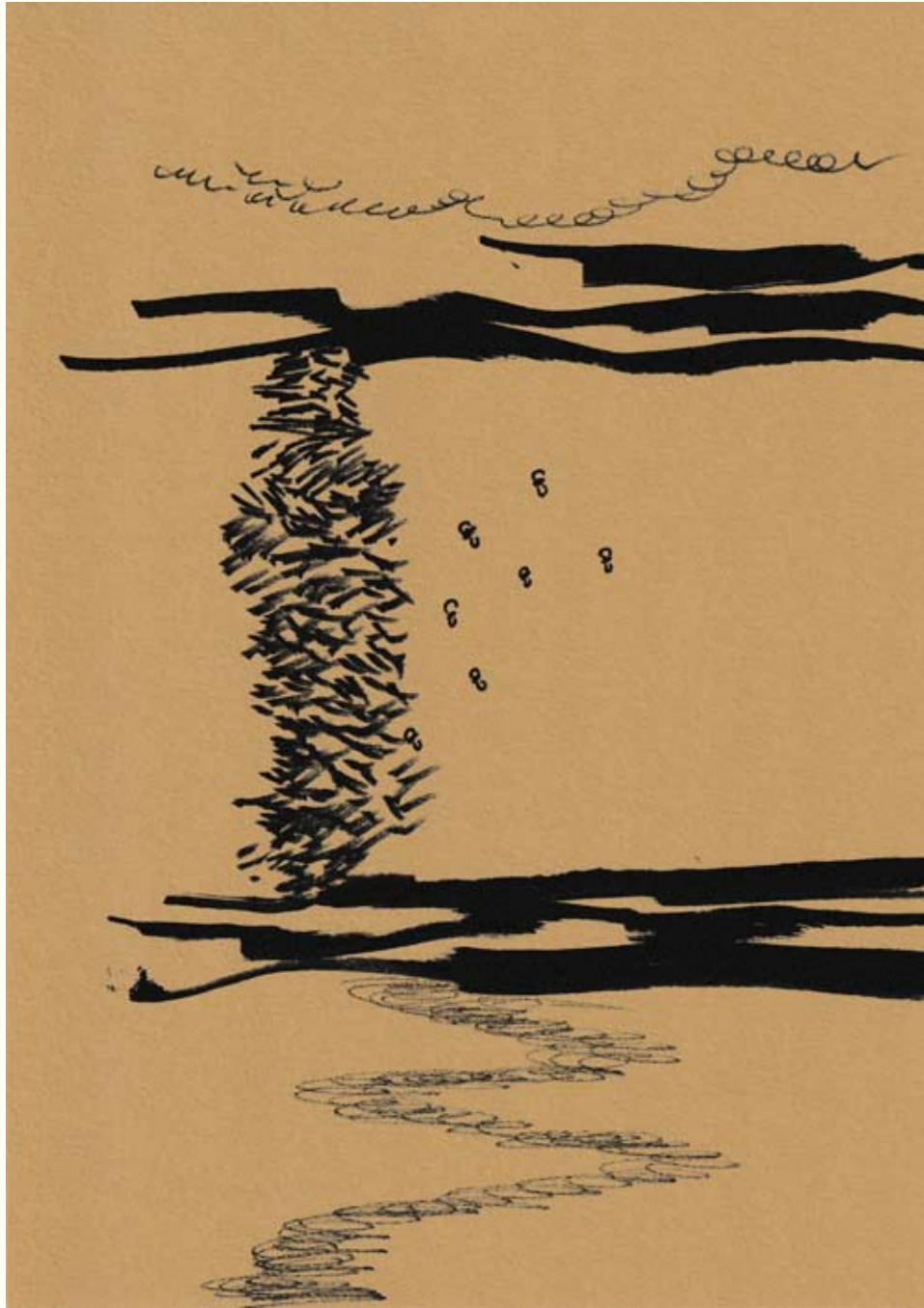






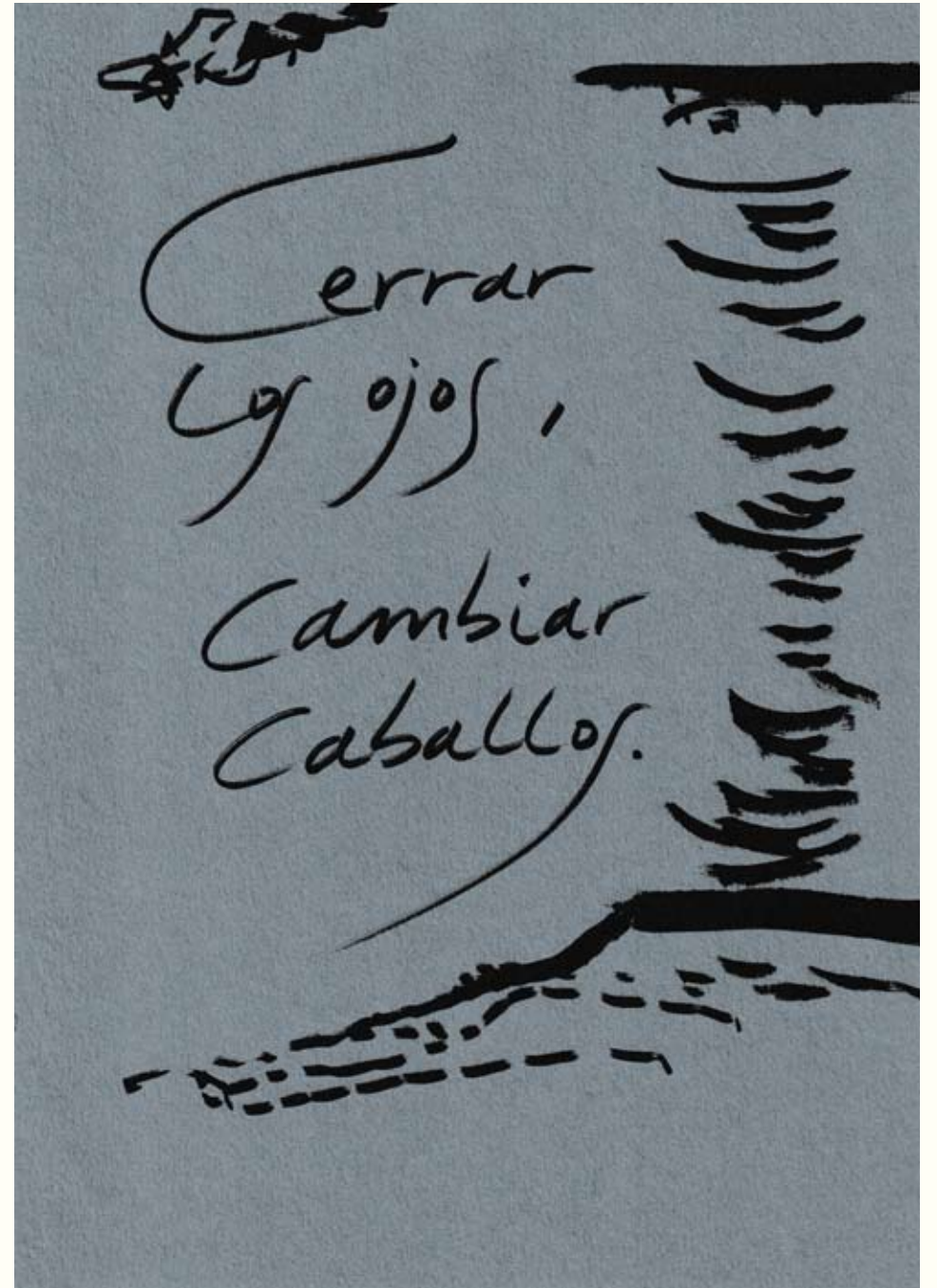


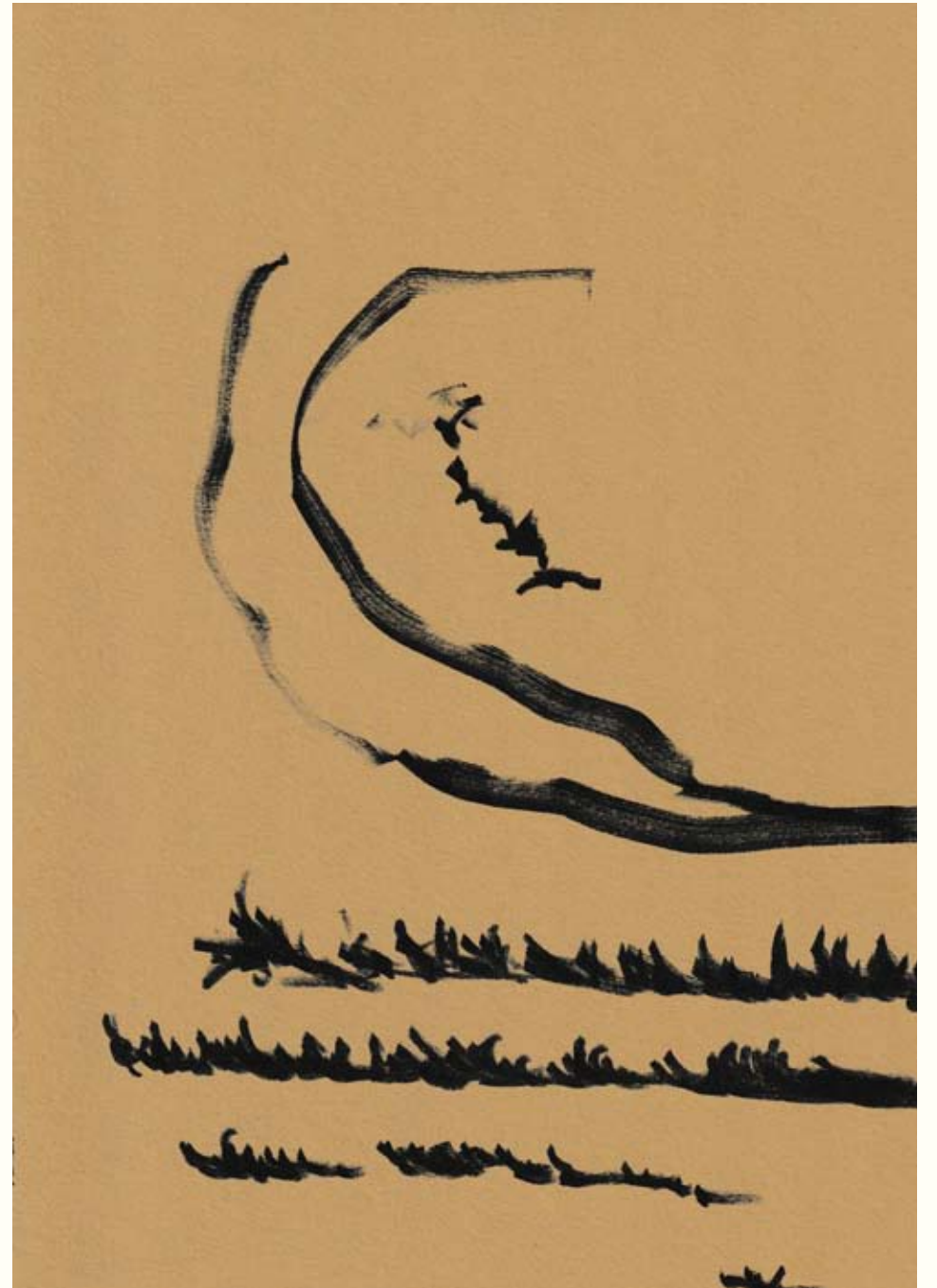
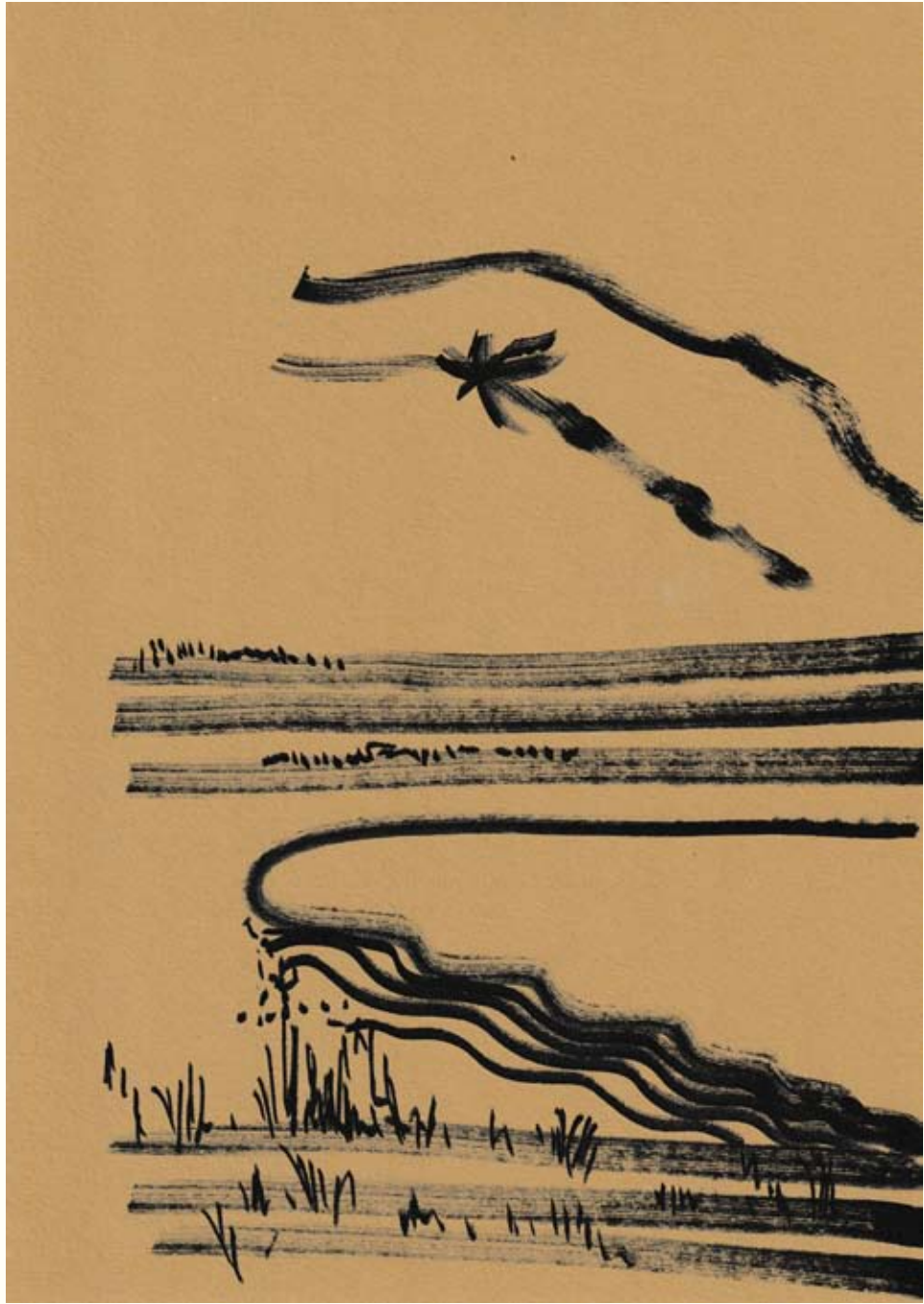


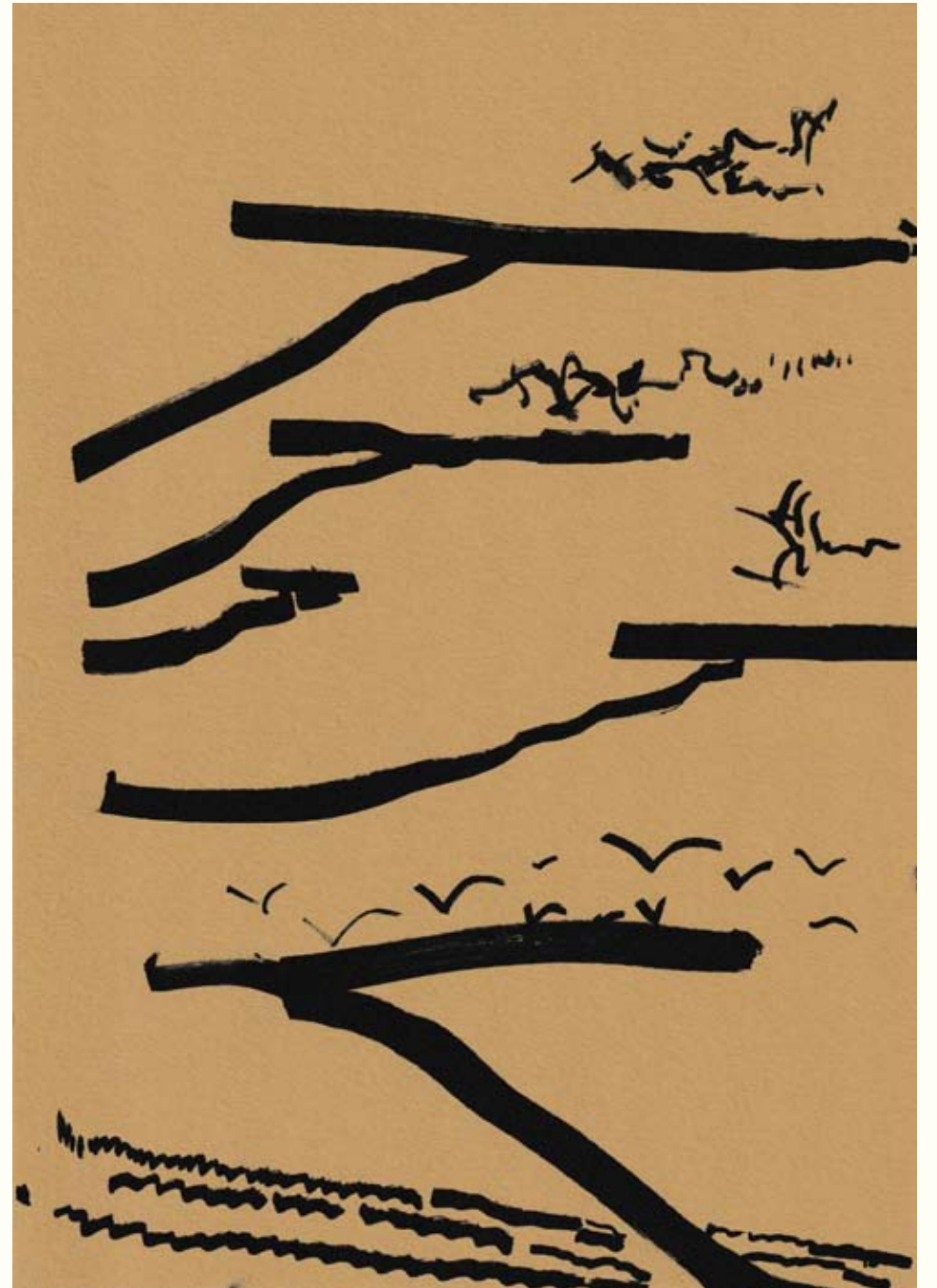


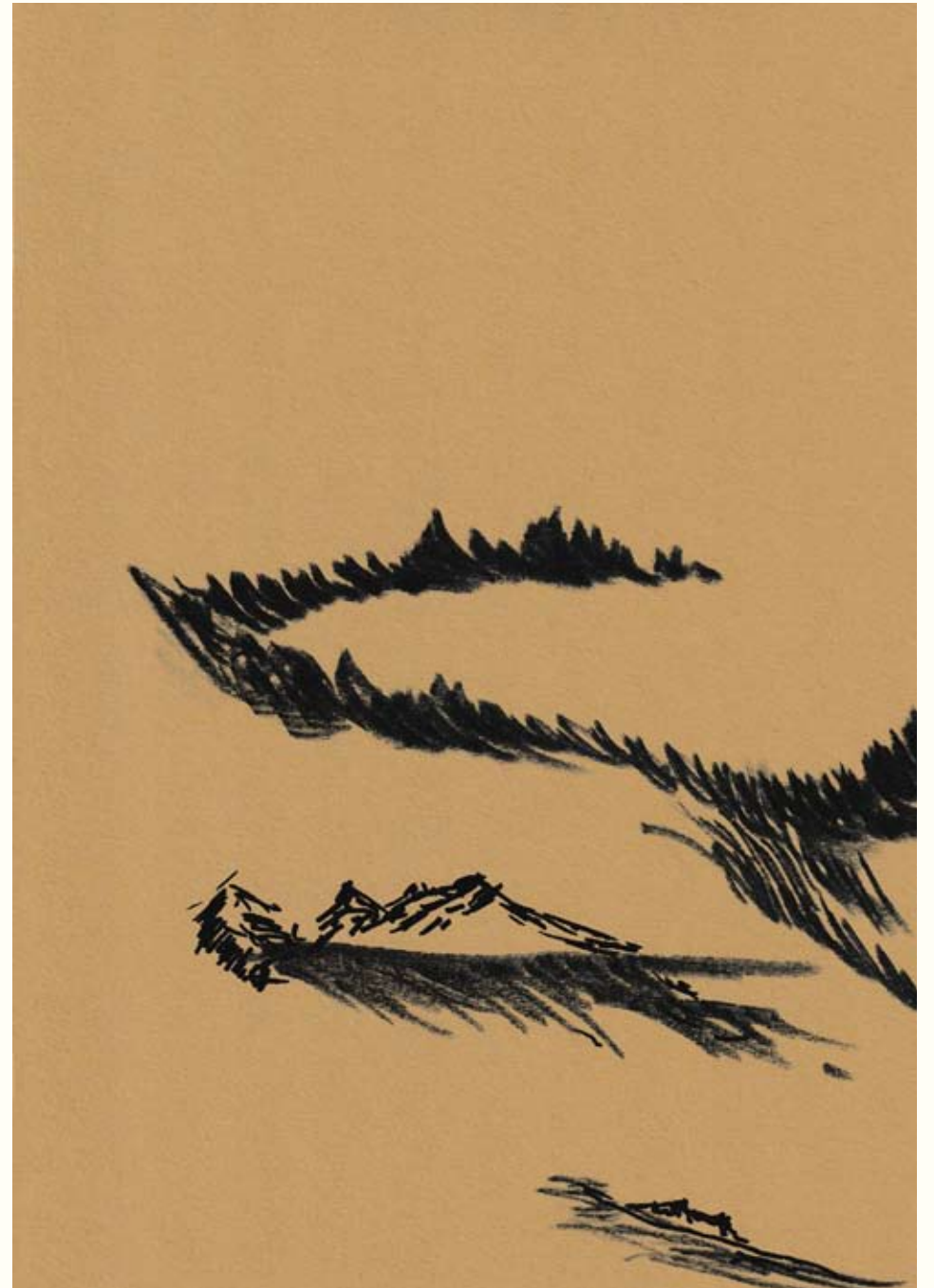
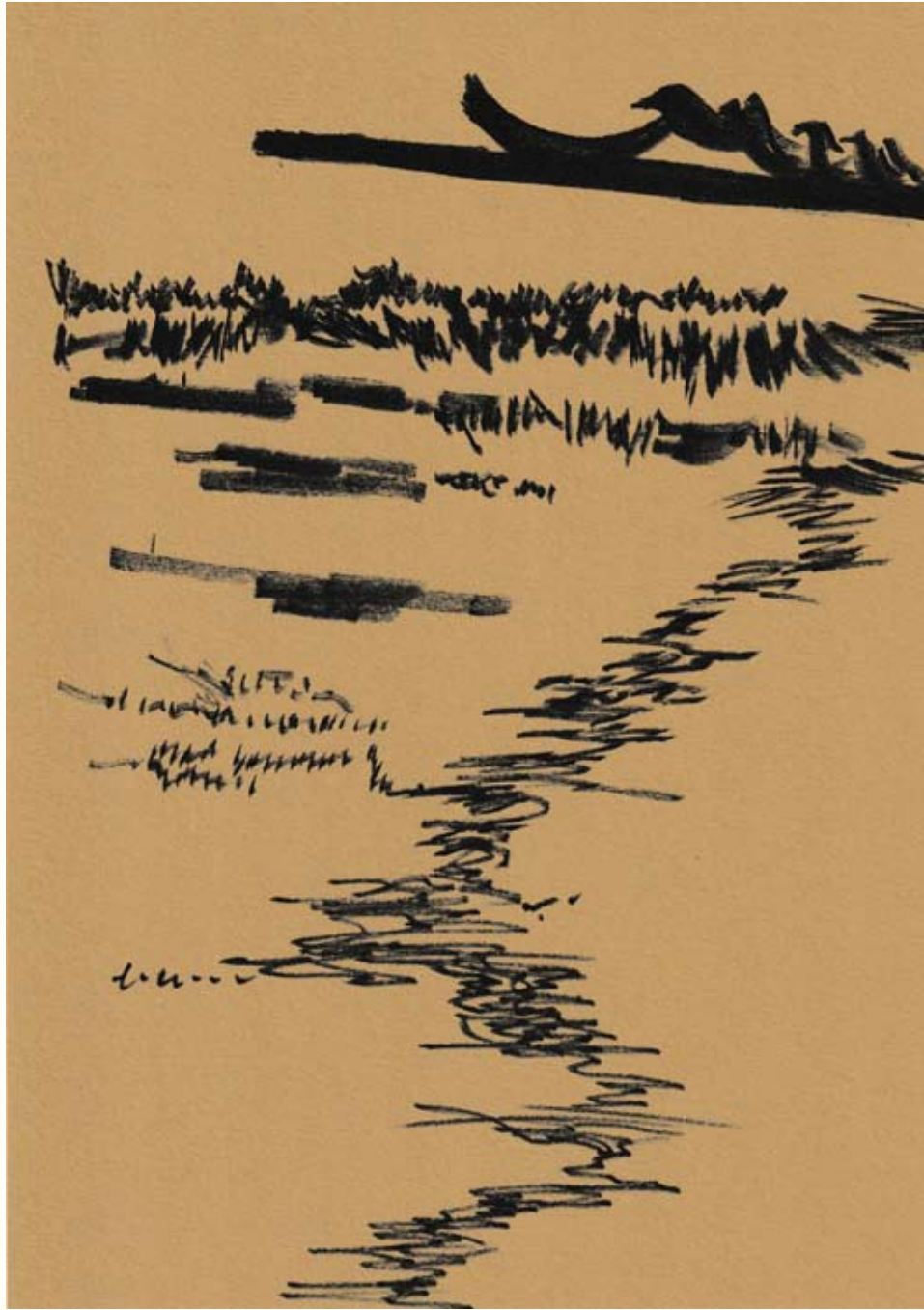
Una cita
bíblica que nunca
ha sido escrita:

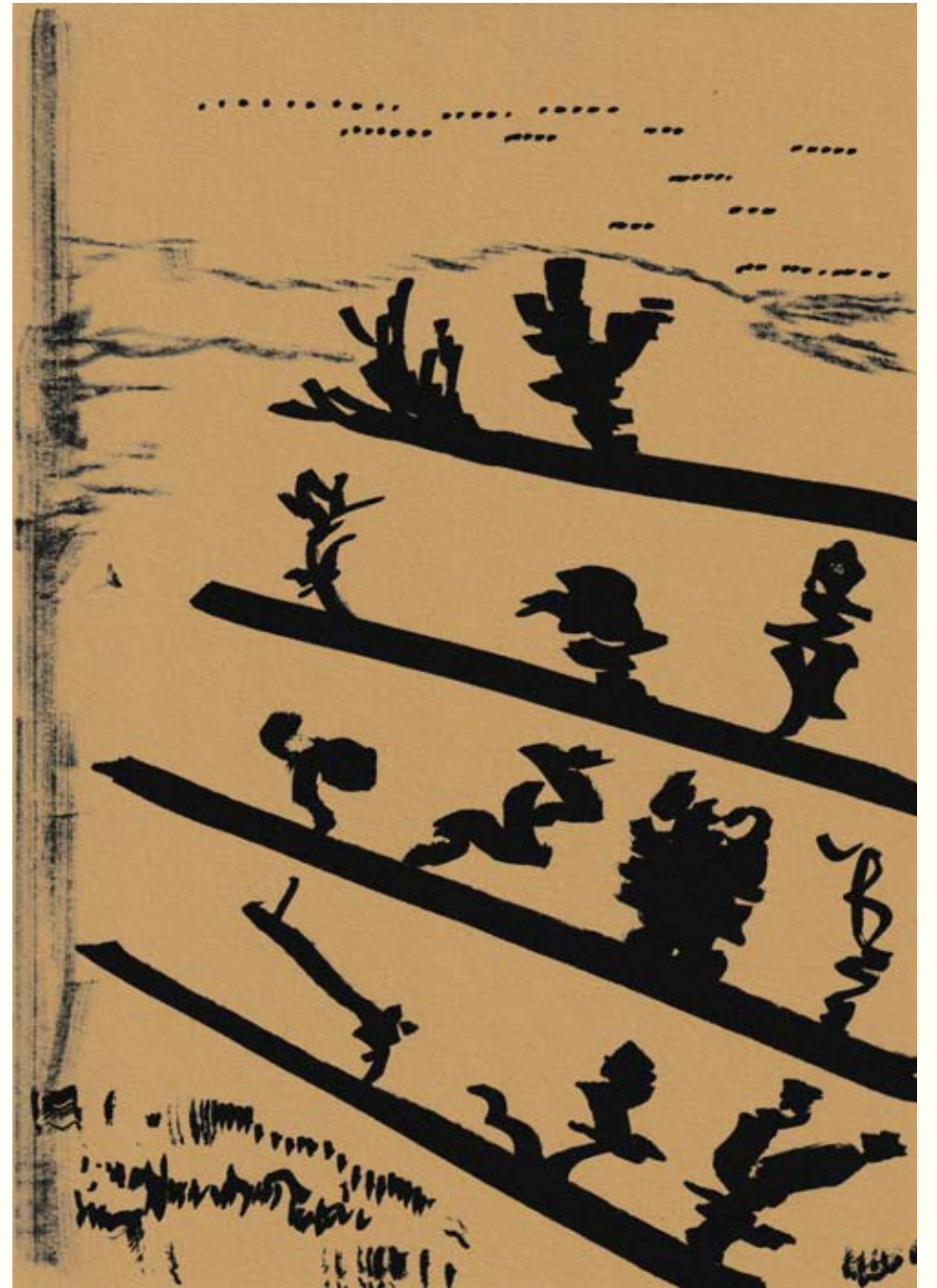
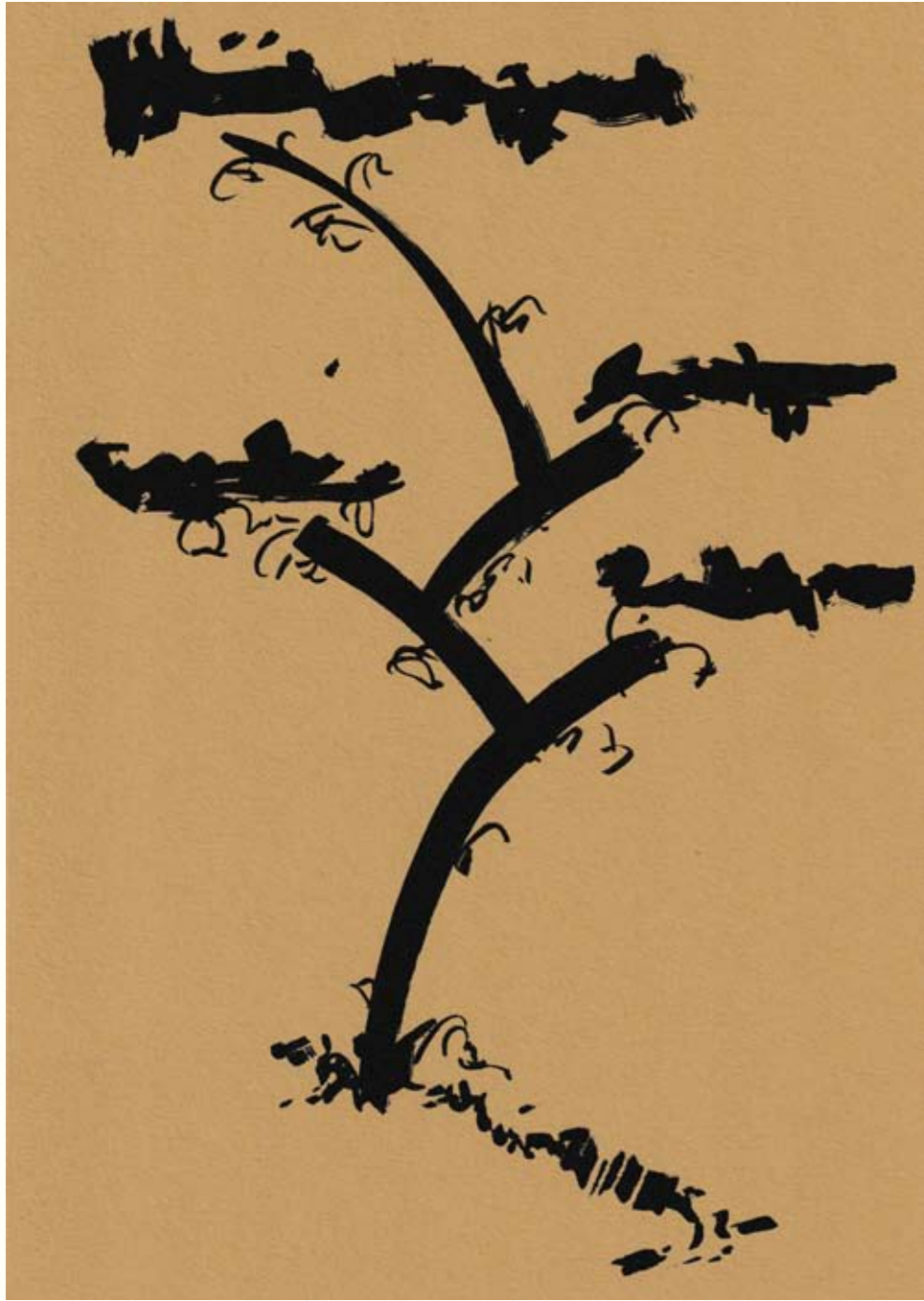
«Ven a mí, porque
yo soy tan
contradictorio
como tú»

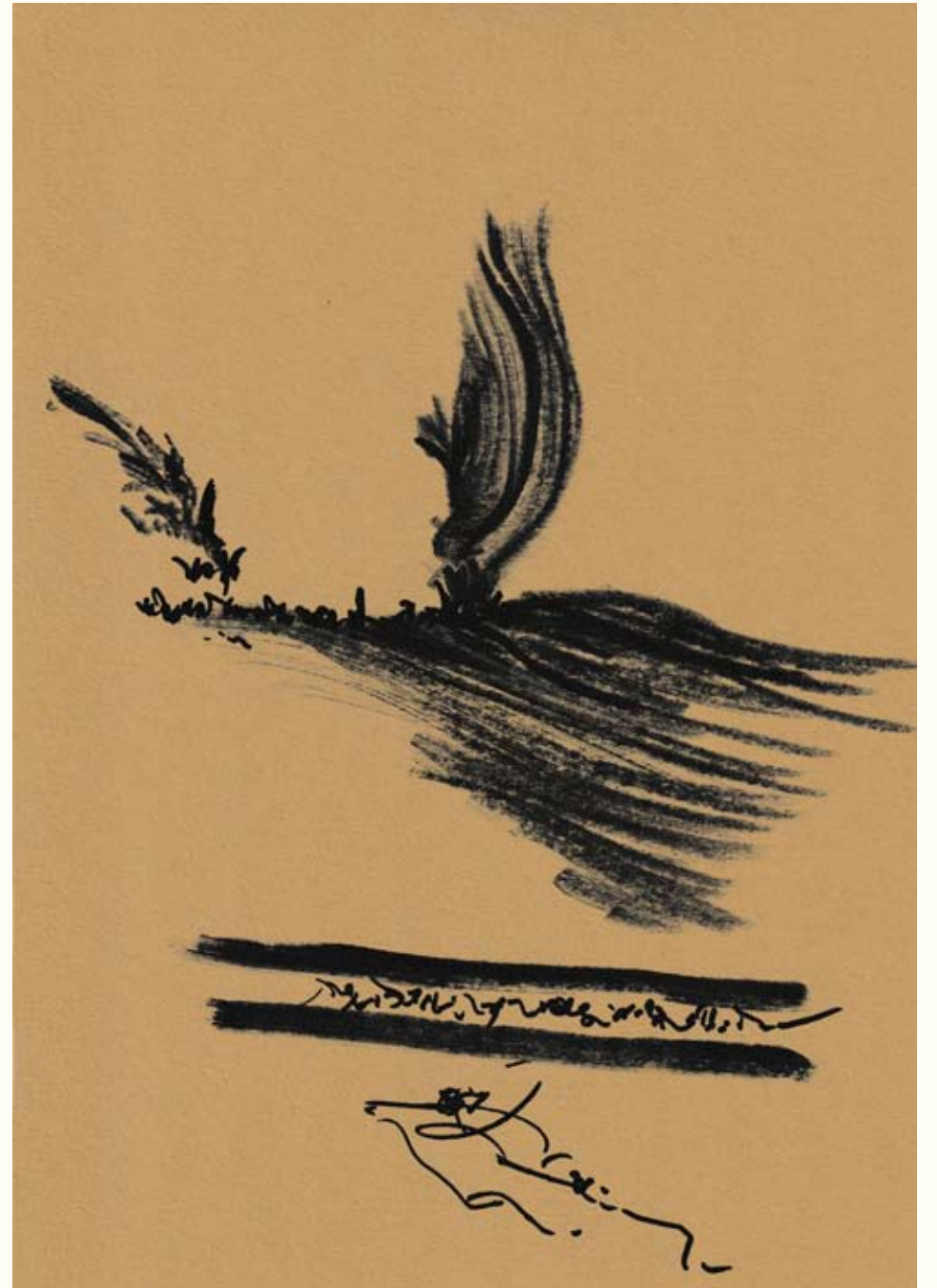
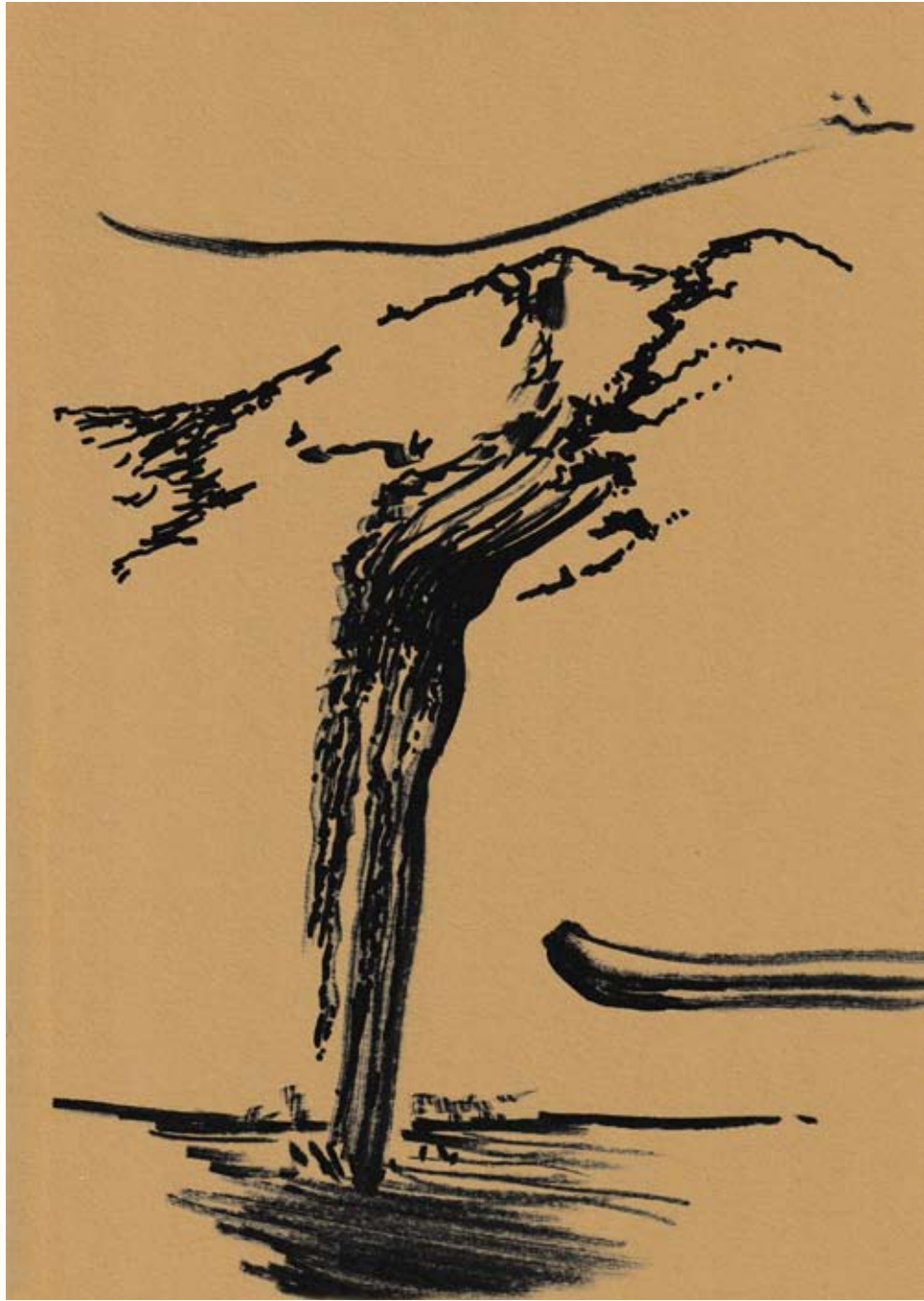


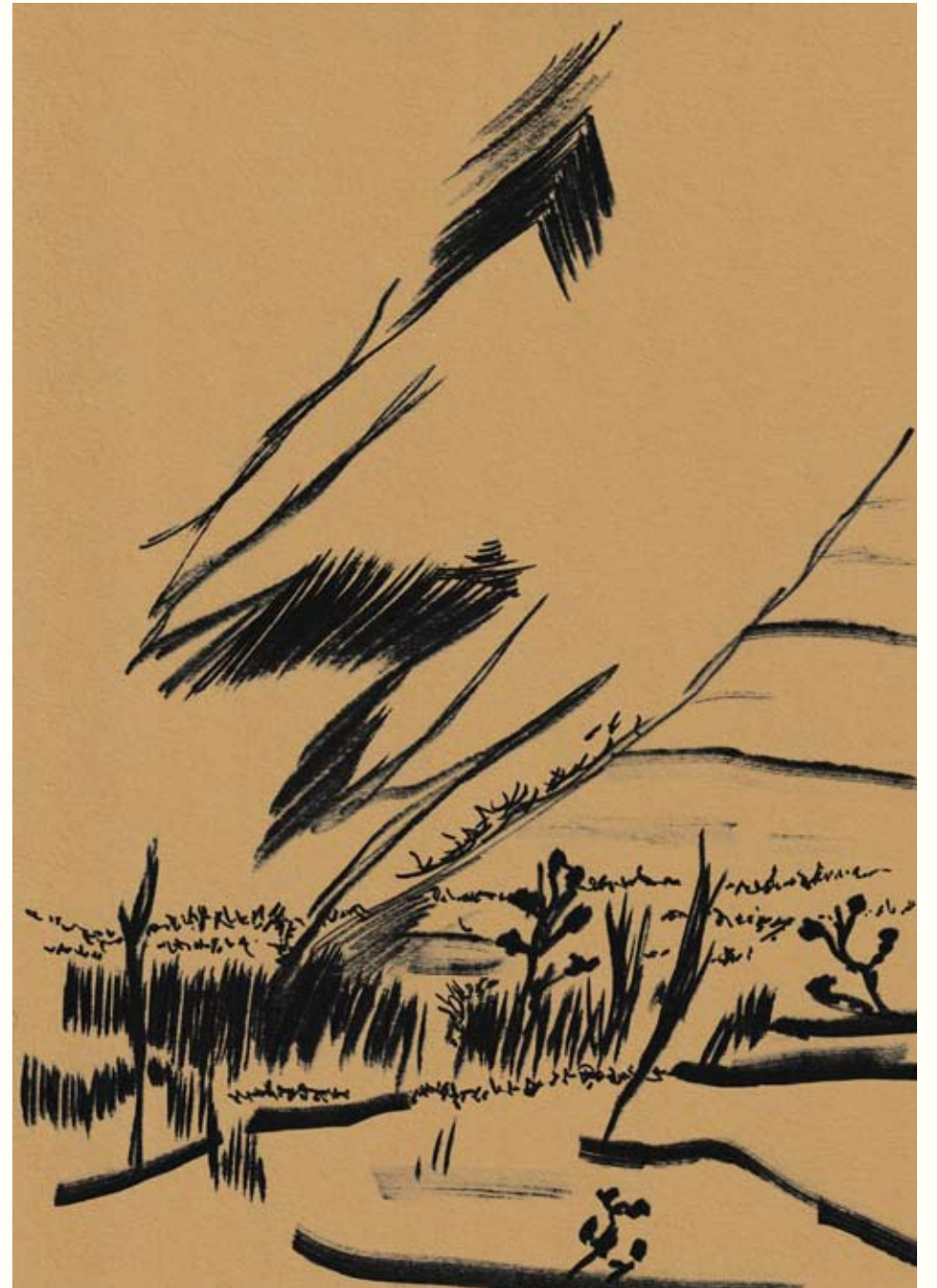
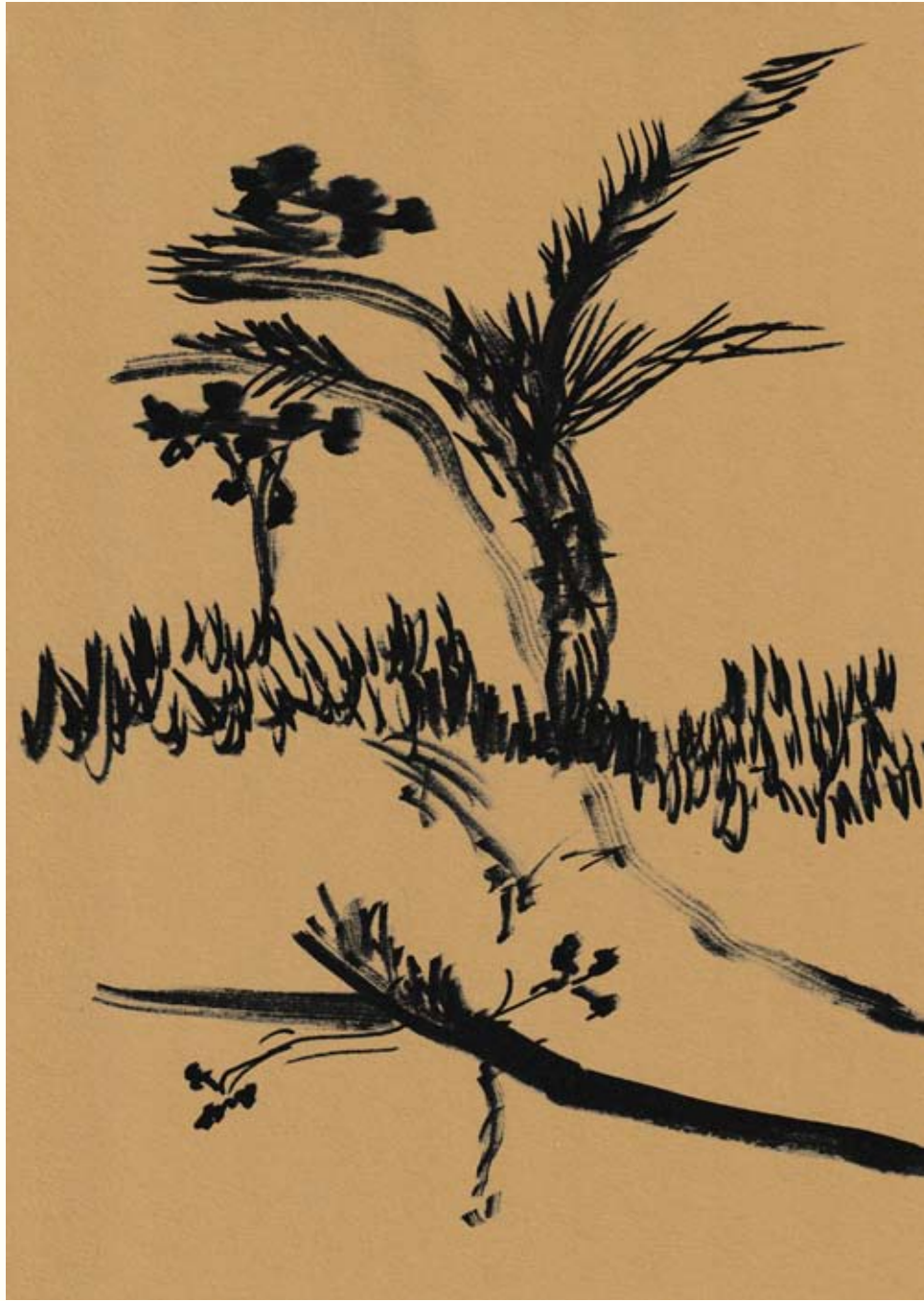


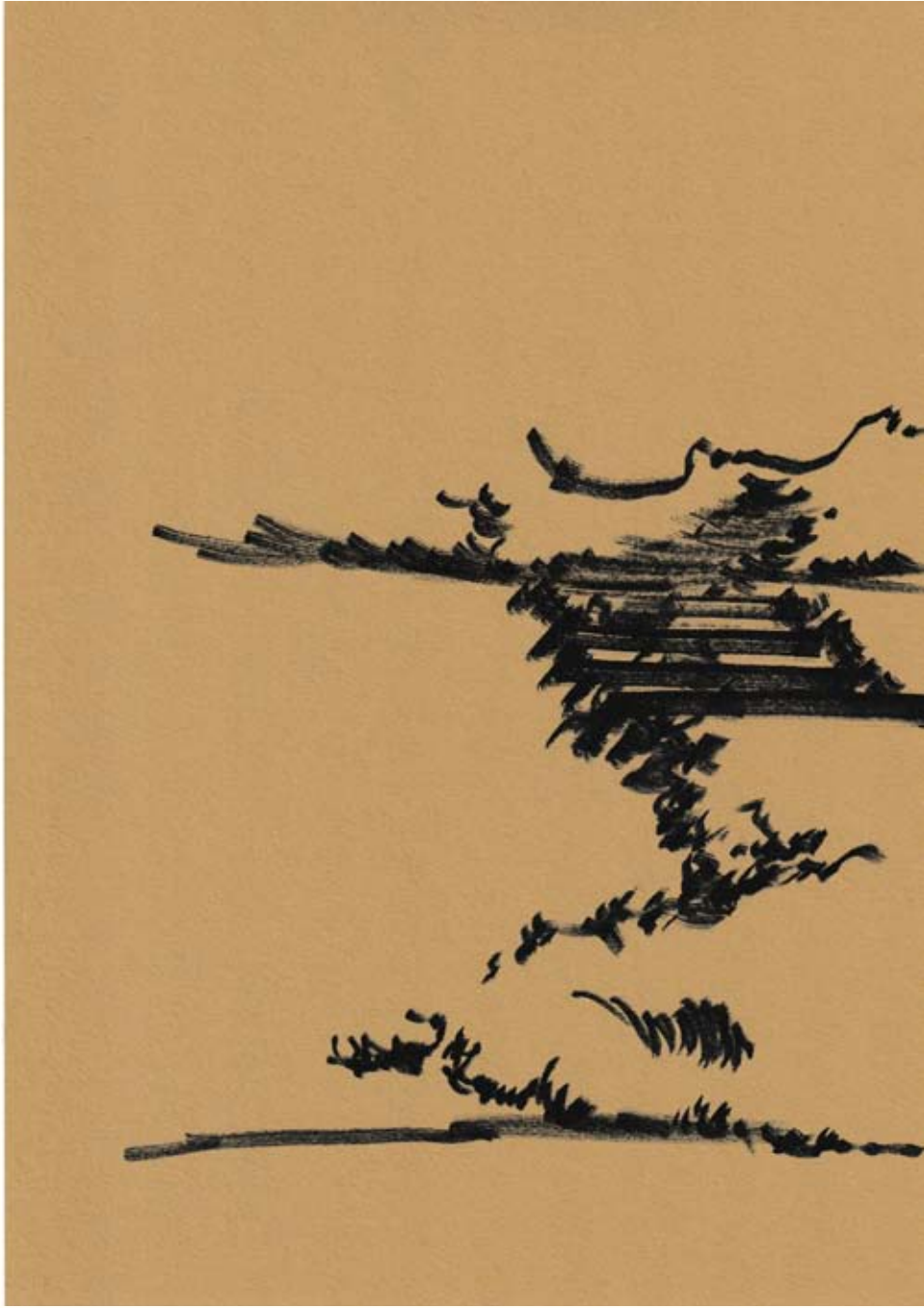










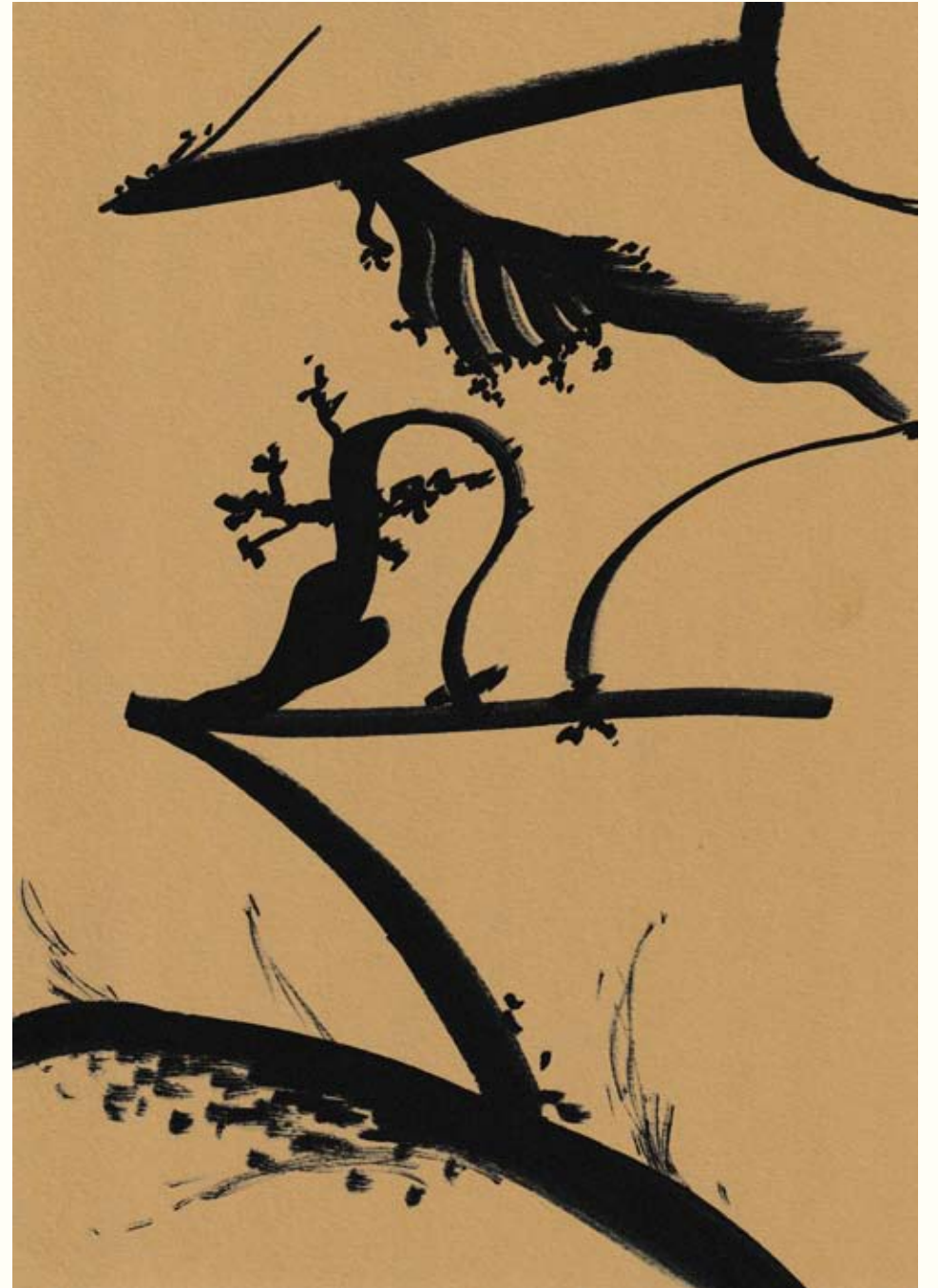
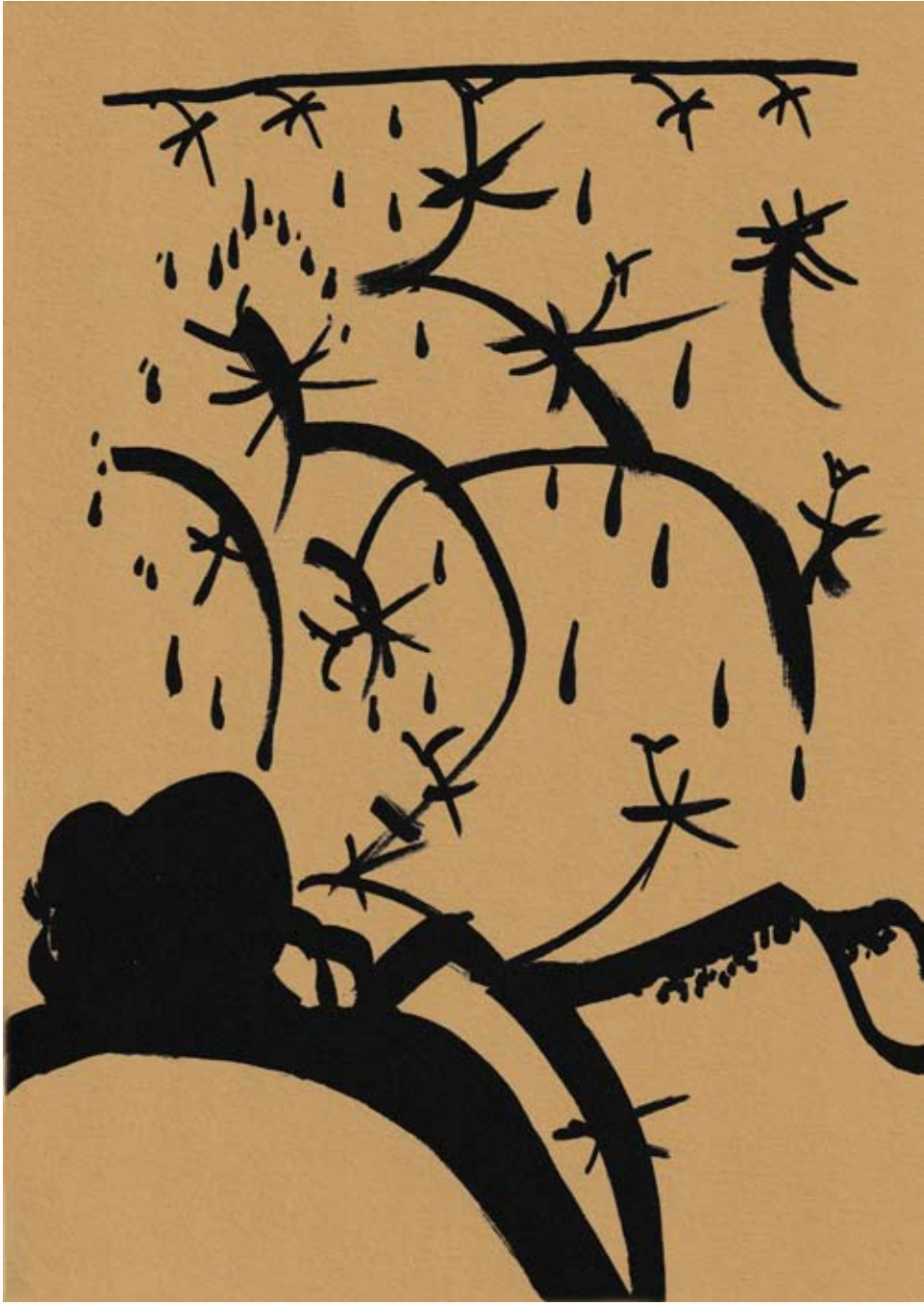


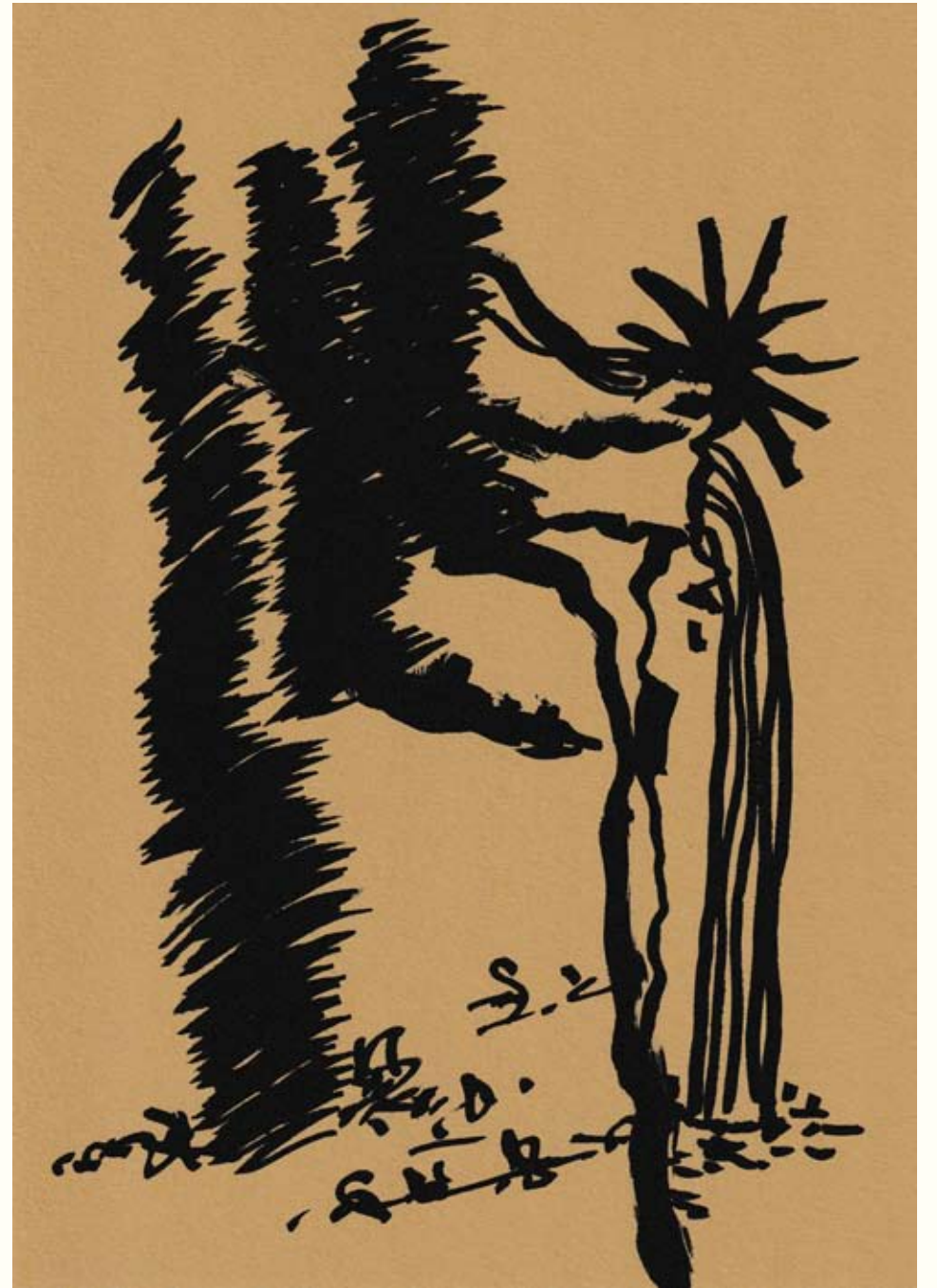
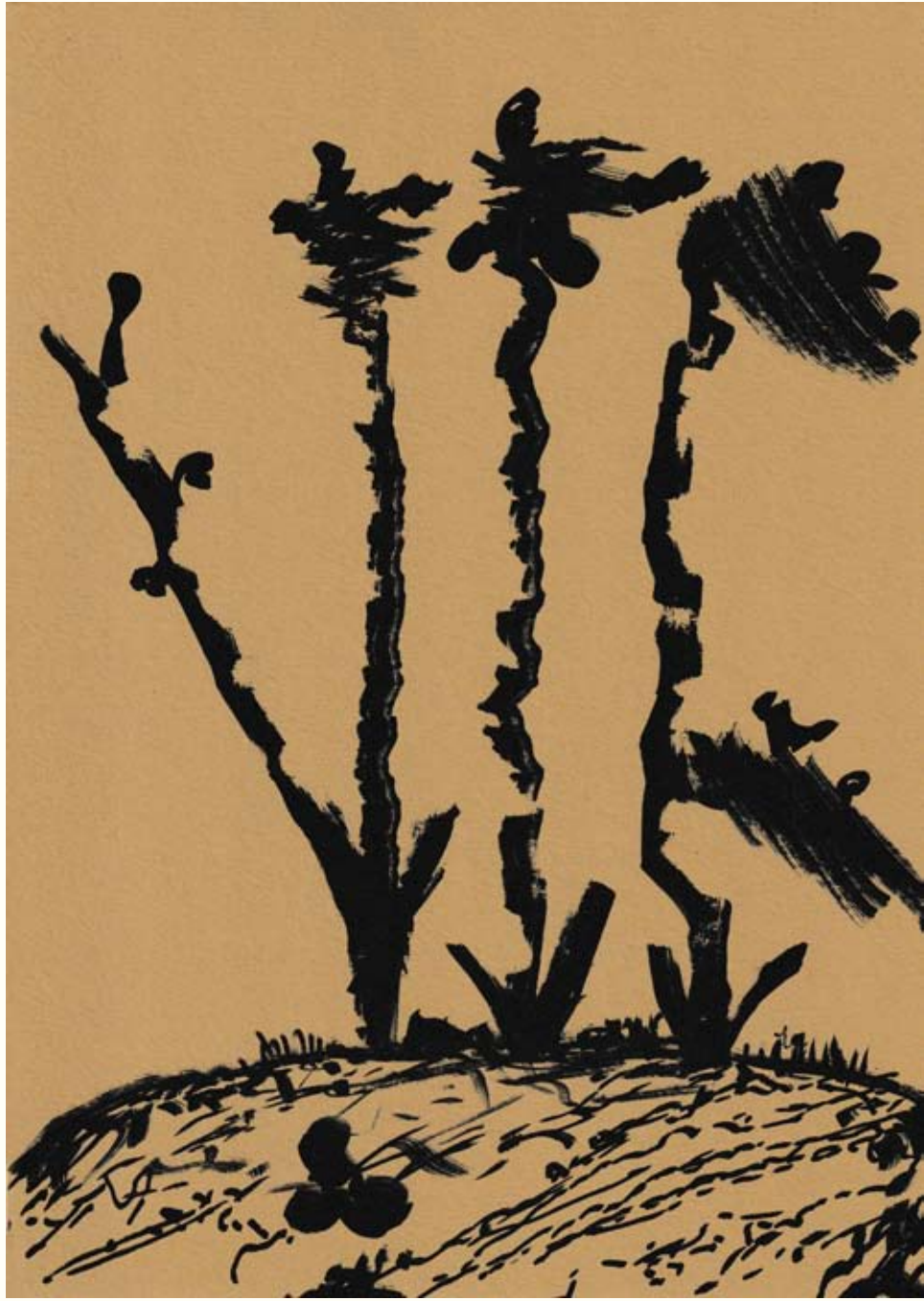


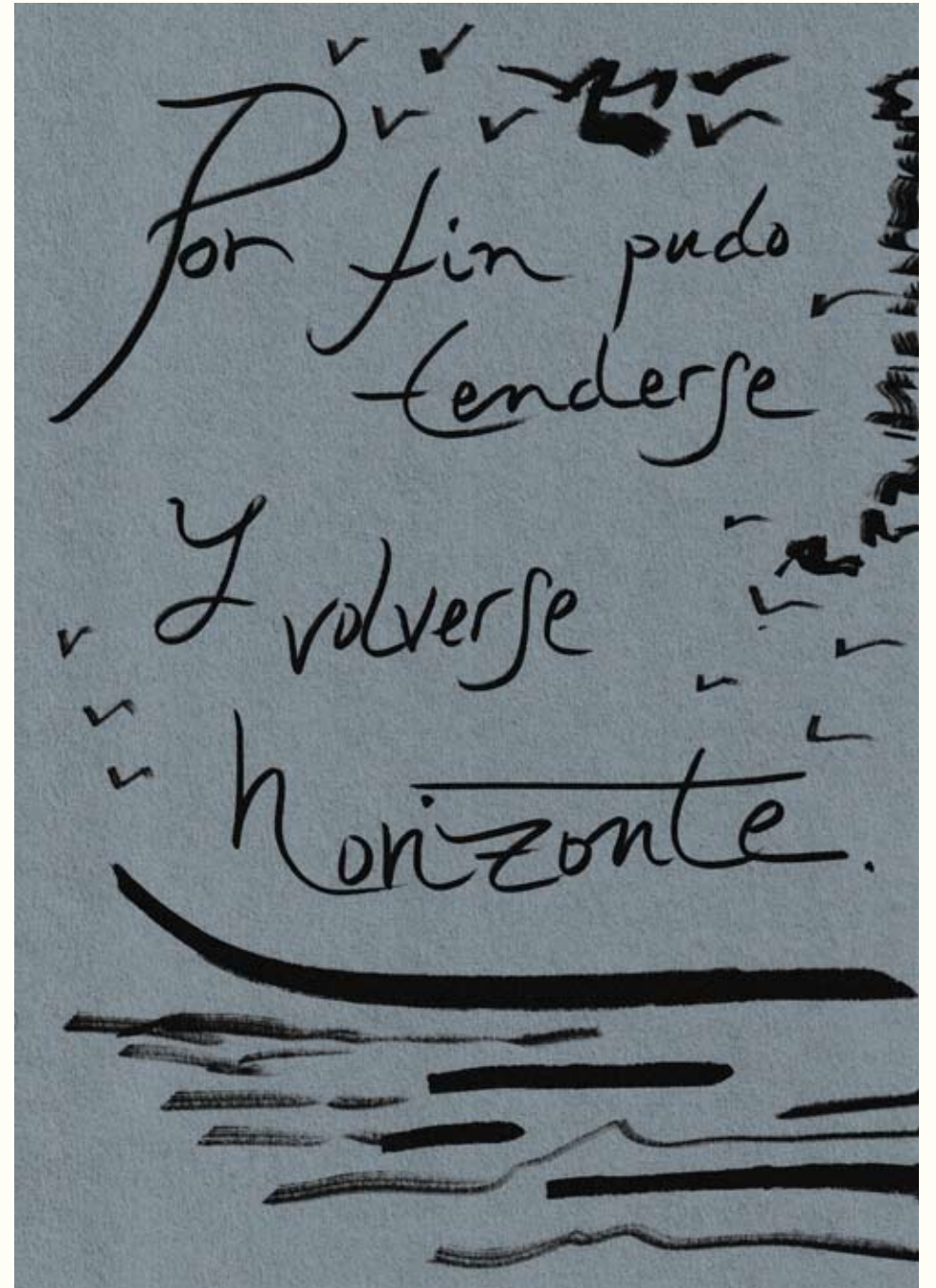
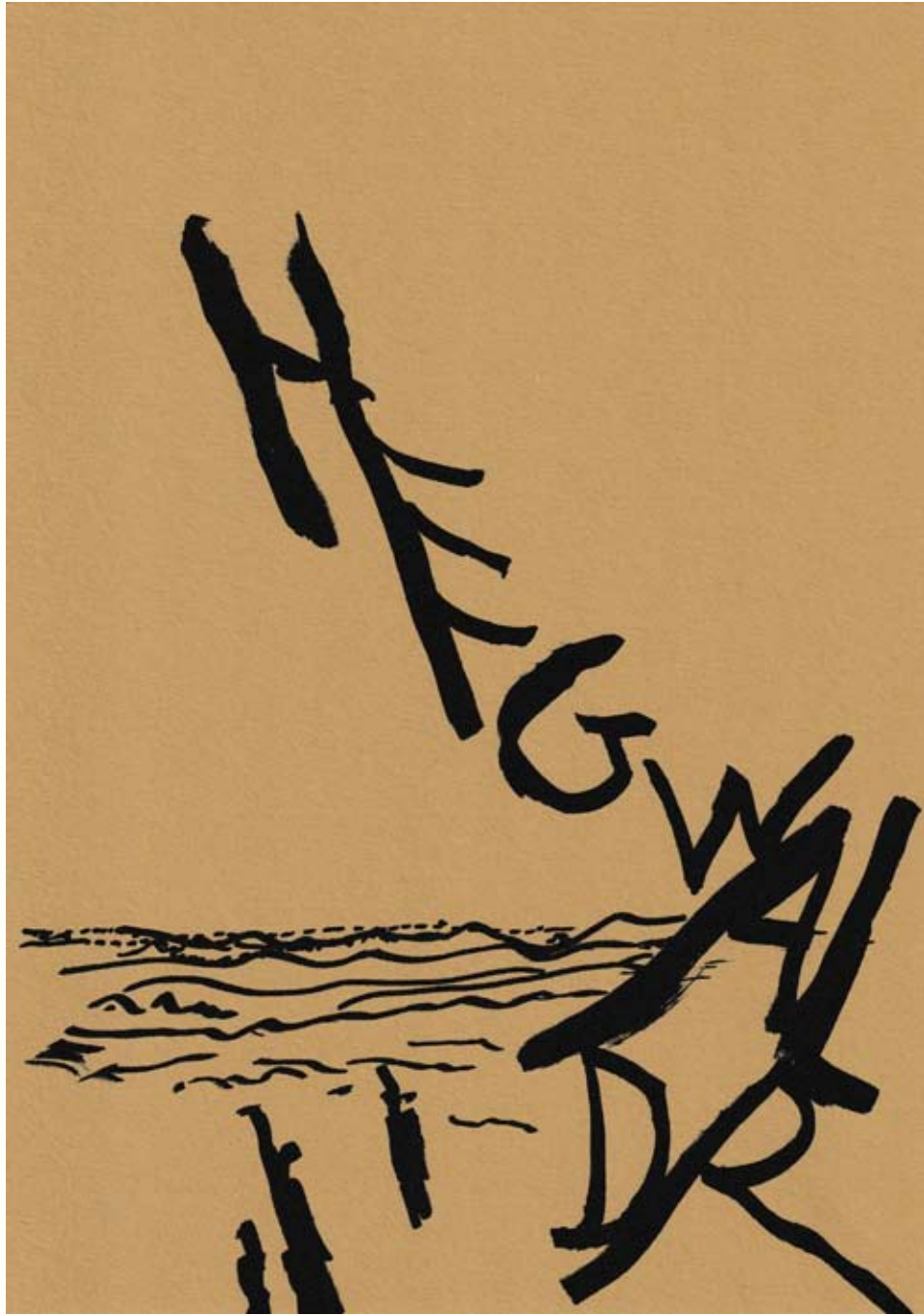
* Vosotros, en realidad,
no lo sabemos,
pero lo sospechamos:

hay una vida que es
como un barco feroz
de la nuestra,
que sigue una ruta
totalmente
distinta

* mientras el sol arde
tras las islas.







Allí, en
el musgo,
hay piedras.

Una de
esas piedras
es valiosa.

Ella puede
transformarlo
todo, puede hacer
brillar la oscuridad.

Σ es un interruptor
para todo el país.

Todo depende de
ella.
Verla, tocarla



